



«La guerra está cada vez más cerca»

MUNDO Las explosiones en la región prorrusa de Transnistria han elevado el temor a una intervención de las tropas de Putin en Moldavia. El obispo de Chisináu, Anton Coşa, lo analiza en una entrevista con este semanario. **Pág. 9**



CEDIDA POR ANTON COŞA

El tío Pelé, ¿a un paso de la canonización?

FEYVIDA Ceferino Jiménez Malla se convirtió en el primer gitano beato tras ser fusilado en 1936, en España, por su amor al rosario. Un cuarto de siglo después, un documental rememora su historia y da voz, entre otras personas, a Elena Jiménez, bisnieta del beato, que cuenta a este periódico la curación inexplicable de su hijo tras encomendarle a su bisabuelo. **Pág. 19**

El número dos del Opus reivindica los clásicos

CULTURA Mariano Fazio subraya en su último libro que los clásicos «presentan los valores que están en el fondo del corazón del hombre». «Leyendo uno descubre que hay bien y mal», asegura en conversación con Alfa y Omega. **Pág. 23**



UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Comprometidos a propagar la fe

Un tercio de las diócesis del mundo sobreviven gracias a la ayuda de las Obras Misionales Pontificias, que acaban de cumplir 100 años

FOTOS: OMP



↑ Los niños siempre se han volcado en las colectas.



↑ Una misionera atiende a un bebé en China.

MUNDO Pauline Jaricot «tuvo la idea revolucionaria» de «que toda la comunidad cristiana pudiera participar en la misión». Sabía que «no todos podían partir» a países lejanos, pero «podían aportar su granito de arena con la oración o donaciones», e «ideó un sistema capilar comenzando por diez personas que después se fue multiplicando», recuerda Giampietro Dal Toso, presidente de las Obras Misionales Pontificias.

Así nació la Obra de la Propagación de la Fe, que acaba de cumplir 200 años. Hace 100, Pío XI la asumió como pontificia junto con la Obra de la Santa Infancia y la Obra de San Pedro Apóstol. Gracias a su apoyo sobreviven 1.117 territorios de misión en el mundo, un tercio de todas las diócesis existentes. Pero ellos también aportan. Por ejemplo, «la contribución de los países africanos ha aumentado mucho». **Editorial y págs. 6-7**

Un seminario propedéutico para toda Kenia

MUNDO El seminario de Molo, en Nakuru (Kenia), sirve de propedéutico para 120 jóvenes de las 26 diócesis de Kenia. Hay más candidatos, pero no más plazas. Las vocaciones florecen en los países de misión, y la Obra de San Pedro Apóstol forma a 75.365 seminaristas gracias a la colecta para las vocaciones nativas de este domingo. **Pág. 8**

IGLESIA
AQUÍNuestro único
activo

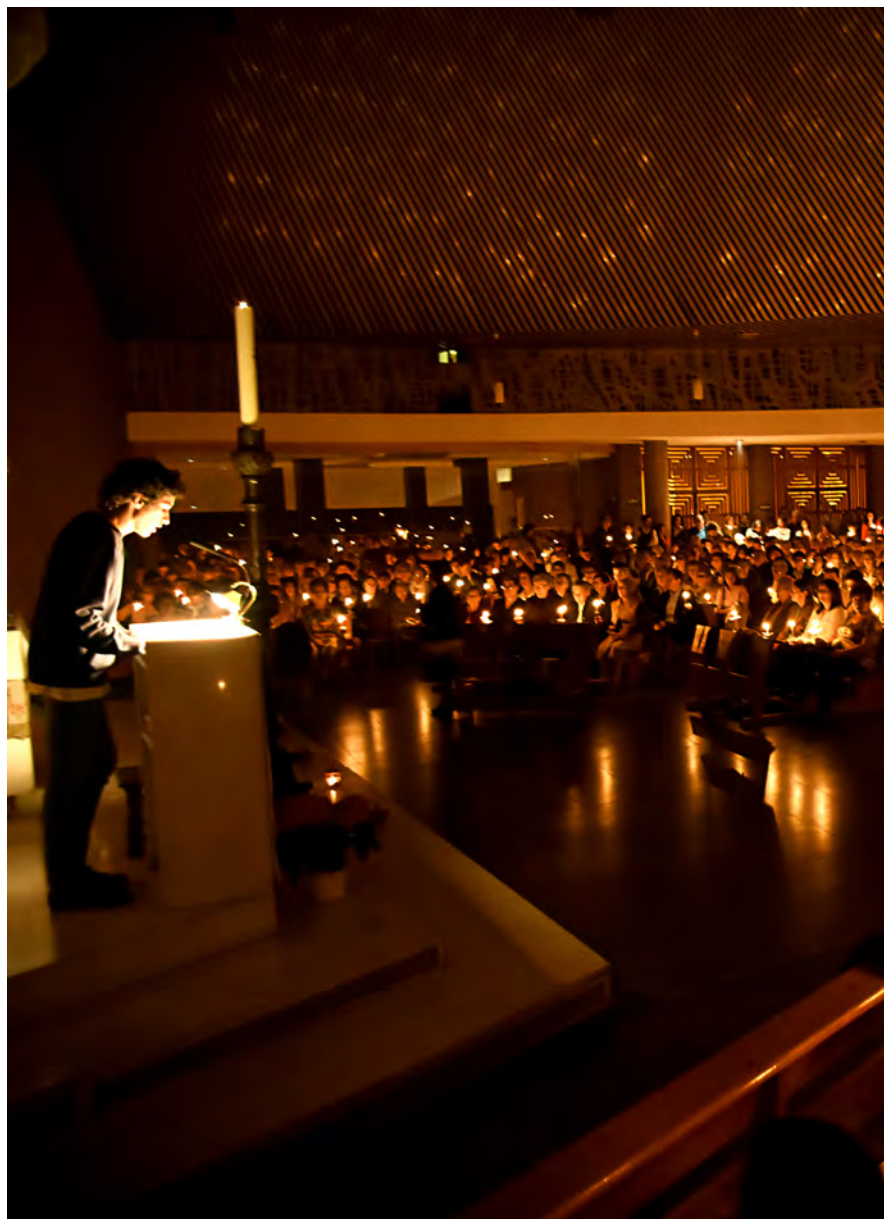
ABEL TORAÑO, SJ

Ha quedado atrás la Semana Santa y se percibe en el ambiente social un cambio no menos deseado que real. Después de dos años de obligada Cuaresma hemos visto estas semanas pasadas las procesiones en las calles, acompañadas por la emoción y por el sentido religioso de tantas personas que expresan su fe tanto en el silencio como en el canto y en la aclamación a voz en grito. He tenido la suerte de pasar la Semana Santa dando ejercicios espirituales en El Puerto de Santa María. El tiempo, en general, acompañó, y daba gusto ver la playa con el ir y venir de gente: mayores conversando lentamente por el paseo marítimo; niños jugando en la arena con sus padres, algún bañista atrevido dándose el primer chapuzón del año. En las calles, cierto bullicio de gentes y las terrazas ocupadas. Las iglesias, también, con buena participación de fieles.

Quiero creer que estas manifestaciones no son fruto de un ingenuo ejercicio de escapismo de la realidad. Todos vamos aprendiendo, nos cueste más o menos, que la enfermedad forma parte de la vida y que debemos mirarla cara a cara para poder combatirla, y también para ir aceptando nuestra vulnerabilidad y finitud. En esta aceptación serena de nuestros límites se va abriendo paso un deseo hondo de encuentro con otros, de salir de los límites de nuestro hogar hacia un mundo más amplio y complejo, de solidaridad con quienes peor lo están pasando; en definitiva, un deseo auténtico de fraternidad. Y ahí emerge una tenue luz inextinguible que da forma a nuestra esperanza: nos sentimos convocados a una vida plena, colmada, alegre, que necesitamos recibir y vivir desde ya.

El 27 de abril falleció el cardenal Amigo. Recuerdo una mesa redonda con motivo de la preparación de la JMJ 2011. En un momento del diálogo el cardenal tomó la palabra y dijo algo muy sencillo que se me quedó grabado; que la Iglesia preparará muchas actividades dirigidas a los jóvenes, pero no debemos olvidar que nuestro único activo es Jesucristo. Mirando a Jesús resucitado descubrimos la plenitud de nuestra humanidad. Ese es nuestro único activo y nuestra misión: ser responsables de la alegría que nos trae Jesús resucitado. ●

Abel Toraño, SJ, es maestro de novicios y coordinador del Año Ignaciano



ABEL TORAÑO

SUMARIO

Número 1.260.
Del 5 al 11 de
mayo de 2022

2-5	Opinión
6-10	Mundo
11-15	España
16-19	Fe y vida
20-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

¿Hacia el fin de Roe contra Wade?

El Tribunal Supremo de Estados Unidos puede haber optado por anular la sentencia del caso Roe contra Wade, según un borrador de la sentencia firmado por el magistrado Samuel Alito en febrero y que filtró *Político* el lunes. De confirmarse la noticia y no tratarse la filtración de una maniobra para influir en el alto tribunal, esta decisión dejaría libertad a cada estado del país para legalizar o no el aborto. 26 ya tienen o preparan leyes para restringirlo. En su información, el medio estadounidense reconoce que no se espera la sentencia definitiva hasta junio, y que aún puede cambiar tanto la formulación de la misma como, incluso, el sentido del voto de los magistrados.

REUTERS / MOIRA WARBURTON



↑ Al conocerse la noticia, grupos proaborto se concentraron ante el Supremo.

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.260

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasem

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Para mayor gloria



SOBRE MYANMAR

50 jóvenes de diez diócesis católicas de Myanmar participaron del 9 al 11 de abril en un campamento de tres días llamado Magis. La palabra latina *magis* significa «más,

mejor, mayor». Está íntimamente relacionada con el lema jesuita *Ad maiorem Dei gloriam* (Para mayor gloria de Dios). Este concepto de la espiritualidad ignaciana enfatiza el ser y obrar por el mayor bien universal, y este para mayor gloria de Dios. Es una llamada a convertirse en un líder que sea modelo no solo por tener buenas aptitudes sociales, sino también una fe fuerte.

El encuentro se celebró en una comunidad jesuita de la diócesis de Taunggyi. Tuvo algo único, al ser la primera reunión presencial en más de dos años, después de haber pasado este tiempo reuniéndose solo *online* por la pandemia. Era un primer paso para rejuvenecer a nuestros jóvenes, que han estado experimentando la decepción y la desesperanza a causa de la pandemia y la dictadura militar. El jesuita Wilbert Mireh los animó,



diciéndoles que «las grandes pruebas y retos a los que nos estamos enfrentando en Myanmar no deberían hacernos perder la esperanza. Al contrario, deberían ser signos de un tiempo que nos llama a ser más generosos, a vivir mejor, y a hacer el mayor bien universal en nuestra respuesta a la llamada de Jesús».

Uno de los participantes compartió que este propósito era para él un «deseo vivo y ardiente». «Hay que hacer solo lo que conduzca a nuestra salvación. Examinando nuestra conciencia cada día, necesitamos saber qué hemos hecho, qué deberíamos hacer y quiénes somos». Otro aseguraba que «lo que hemos aprendido en estos tres días nos han fortalecido no solo espiritual sino también intelectualmente».

Además de lecciones valiosas de los ejercicios espirituales de san Ignacio, como la importancia de servir a los otros y la necesidad de aceptar las diferencias, los jóvenes aprendieron que necesitan conocerse mejor para convertirse en una luz de esperanza para los demás y servir con una fe perseverante. Después de dos días de aportaciones, debate y oración, el tercer día fueron al Hogar del Niño Jesús para huérfanos y niños con discapacidad a prestar servicios como lavar la ropa, bañar, cortar el pelo, cocinar, fregar los platos y jugar con ellos. De hecho, algunos continuaron con este servicio durante cinco días más durante Semana Santa. Para mayor gloria de Dios. ●

Colaborador birmano desde fuera de Myanmar

EL ANÁLISIS

La Iglesia y «el mundo que viene»



JOSÉ LUIS RESTÁN

El discurso del cardenal Omella en la apertura de la Asamblea de primavera de la CEE ha provocado división de opiniones. Algunos han alabado su contundencia y tono «políticamente incorrecto»; otros le han reprochado una supuesta dialéctica en la que la Iglesia se encastillaría frente a la maldad del mundo. Y lo que es más preocupante, para la mayor parte de los grandes medios, no ha existido. El discurso traza un panorama realista de un mundo convulso, de un cambio de época en el que sentimos que el suelo se mueve bajo nuestros pies. Habla del desamparo de los jóvenes vinculado a la crisis educativa, de la soledad de los mayores, de la dureza de la crisis derivada de la pandemia, de una sociedad que se ha ido desvertebrando porque le faltan las certezas compartidas sobre el sentido y el valor de la vida humana. Todo eso tiene su reflejo ético-cultural y político, con una desconfianza creciente en las instituciones democráticas. Advierte sobre una creciente falta de libertad en el debate público, con una mención explícita a la llamada «cultura de la cancelación», que causa estragos. Eso lo denuncian cada día los mejores exponentes del pensamiento laico, ¿acaso no puede hacerlo un cardenal de la Iglesia? Por cierto, también el Papa ha denunciado, como Omella, el laicismo excluyente en buena parte de Europa, el maltrato político y mediático al matrimonio, o las restricciones a la objeción de conciencia.

En medio de este panorama la Iglesia no pretende privilegios ni se asusta porque muchos no compartan su visión del mundo. Lo único que reclama es libertad para anunciar a Cristo y para contribuir, desde Él, a construir una ciudad mejor para el hombre. El cardenal habla de una experiencia milenaria que se ha ido decantando en el cuerpo vivo de la Iglesia a través de sus obras educativas, sociales y culturales, que no han sido perfectas, pero han hecho más habitable el mundo. Un gran filósofo laico como Habermas sostiene que sería suicida prescindir de esta sabiduría para edificar el mundo que viene, pero claro, si lo dice un cardenal ya no interesa, o causa estúpida indignación. ●

BEGOÑA ARAGONESES



↑ La Ultreya Nacional se celebró en la plaza de toros de Toledo.

1.300 cursillistas vuelven a Galilea

El Papa invita a los miembros de Cursillos de Cristiandad de España a esforzarse «por llevar la ternura y la misericordia que hemos recibido de Dios a todos los hombres». 1.300 cursillistas participaron el fin de semana en la VIII Ultreya Nacional, que tuvo lugar en Toledo. El presidente nacional de Cursillos, Álvaro Martínez, señalaba a Alfa y Omega que el lema elegido, *Volvamos a Galilea*, «es volver al amor primero y también volver al mundo» de cada uno. José Ángel Saiz Meneses, consiliario nacional, añadió en la Eucaristía que también subraya «la dimensión comunitaria y eclesial».

Fraternidad al final del Ramadán

Al terminar el Ramadán, el obispo de Solsona y presidente de la Subcomisión para Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso de la CEE, Francisco Conesa, pidió a los seguidores del islam unirse en oración para que Dios Todopoderoso «ponga fin a todo tipo de violencia». En su mensaje de fraternidad, el obispo celebraba que, al coincidir este año el mes de ayuno con la Pascua cristiana y judía, los creyentes de las tres religiones «hemos podido elevar simultáneamente nuestro espíritu al Creador e invitar a acoger el mensaje universal del amor de Dios».



JESUITAS

← Los sacerdotes Seve Lázaro, SJ y Antonio Bohórquez, SJ y el diácono Noel Hino, SJ ponen fin al Ramadán con Amadou, Nako y Sekou.

EDITORIALES

La propagación de la fe, una tarea permanente

Gracias a los misioneros, el Evangelio ha llegado a los rincones más insospechados, pero sigue siendo necesario el testimonio

Este 3 de mayo se cumplió el bicentenario de la Asociación para la Propagación de la Fe, fundada por la venerable Pauline Jaricot –que en unas semanas será beata–, y el centenario del *motu proprio Romanorum Pontificum*, con el que el Papa Pío XI la declaró como pontificia, al igual que a la Obra Pontificia de la Santa Infancia (Misionera) y a la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol para la formación del clero indígena en los territorios de misión. Sin lugar a dudas, constituye una buena ocasión para reconocer la labor de las Obras Misionales Pontificas (OMP), que entronca con el ADN del creyente a quien Jesús pidió anunciar el Evangelio en el mundo entero, así como una invitación a orar por los misioneros y colaborar en su sostenimiento.

Gracias a la entrega desinteresada de estas personas, sacerdotes, religiosos y laicos, y al apoyo y aliento de tantos y tantos fieles, el Evangelio ha llegado a los rincones más insospechados de la Tierra, como muestra

la sección de *Alfa y Omega* «Hasta los confines». Pero la tarea continúa y hoy sigue siendo necesario el «testimonio de vida evangélica de los cristianos» para la transmisión de fe, en palabras del Papa en la última Jornada Mundial de las Misiones. Hace falta «ir siempre más allá de los lugares habituales» para dar este testimonio de Dios; hay que ir tanto a aquellas «zonas geográficas» donde no han llegado los misioneros –que son auténticos «testigos de Cristo»– como a aquellas «realidades humanas» quizá más cercanas, pero oscurecidas sin el verdadero amor.

Al hilo del Evangelio en el que Jesús se aparece a los discípulos que están pescando en el Tiberiades, el propio Francisco recordó en el *Regina Coeli* del pasado domingo que «Cristo resucitado nos invita a un nuevo impulso», nos pide a cada uno «zambullirnos en el bien sin miedo de perder algo, sin hacer demasiados cálculos, sin esperar a que empiecen los otros». ¿Somos capaces o nos vamos a quedar encerrados? ●

Avances necesarios contra los «inaceptables» abusos

«El abuso de cualquier forma es inaceptable. El abuso sexual a niños es particularmente grave, pues es una ofensa a una vida que apenas comienza a florecer». Así de tajante se mostró el Papa la semana pasada en un encuentro con los miembros de la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores.

Francisco reiteró su deseo de que la Iglesia sea «un lugar seguro» para los menores y un espacio de «curación» para quienes sufren estas heridas profundas, al tiempo que pidió que la institución sea un referente en la «promoción de sus derechos» en el mundo entero. «En muchas situaciones se ve ame-

nazada la dignidad de los niños, y esto debe ser un motivo de preocupación para todos los fieles y para todas las personas de buena voluntad», aseveró.

Con honda convicción, el Papa insistió en que cada miembro de la Iglesia, en el lugar en el que está, debe hacer lo posible para prevenir los abusos y acompañar a quienes los padecen. Por ello, son necesarios los avances impulsados por Roma y los que se van dando en las distintas iglesias locales, entre otras la española. Pero hay que permanecer alerta y nunca pensar que todo está hecho. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Descubriendo la cruz

Soy alumna de 1º de Bachillerato de un colegio de la ciudad de Pamplona. Antes de la Semana Santa el sacerdote con quien hablo con cierta frecuencia en la dirección espiritual me retó a profundizar en la cruz de Cristo. Y la verdad es que la consideración o contemplación del misterio de la cruz me ha ayudado en mi vida interior a asomarme al amor de Dios. Para mí la cruz es dolor, pero también es amor. Es una madera creada por miles de astillas, miles de pecados. Es dolor porque son todos nuestros fallos, son todos nuestros bofetones hacia Dios, todas nuestras lágrimas, lloros desconsolados y gritos al aire.

La cruz somos cada uno de nosotros. Dios nos lleva como una carga, pero una carga amorosa porque somos sus hijos y, también, porque nosotros solos no podemos llevar todos nuestros males... Somos demasiado débiles para llevar la cruz. Pero con su amor y su apoyo la podemos llevar con entereza.

La cruz es nuestra y del Señor. Es un dolor que compartimos. La cruz es paz, paz dada por Él, por Nuestro Señor. Si no encontramos nuestra cruz nos hundiremos en una profunda tristeza. Dios tiene una cruz preparada para llevarla con cada uno de nosotros. Y hemos de identificar la cruz que el Señor nos manda, y las cruces que nosotros nos inventamos. La del Señor es la que nos santifica; la nuestra es falsa y nos crea sufrimientos innecesarios.

Él me ama. Y, con eso, basta.

Aluma de Bachillerato
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

El Video del Papa

@elvideodelpapa

Francisco pide en mayo acordarse de los jóvenes y nos invita a rezar por su fe.



Ingresado en Getafe

@DiocesisGetafe

Nuestro obispo emérito, Joaquín María López de Andújar, dio positivo en COVID y se encuentra ingresado en el Hospital de Getafe. Rogamos una oración por él. Muchas gracias.



@missymmml

Rezamos por su pronta recuperación, le tenemos mucho cariño.

D.E.P. cardenal Amigo

@OmellaCardenal

Me uno en la oración con todos aquellos que lloran la pérdida del cardenal Carlos Amigo, arzobispo emérito de Sevilla (@Archisevilla1). Rezo por el eterno descanso de un hombre bueno, fiel y entregado a la Iglesia.

@cardenalosoro

Damos gracias a Dios por la vida y el testimonio del cardenal Carlos Amigo, arzobispo emérito de @Archisevilla1 que vivió con nosotros, en Madrid, sus años de jubilación. Rezo por su eterno descanso. D. E. P.

EL RINCÓN DE DIBI

8 DOMINGO de mayo
JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

POR FAVOR, SEÑOR: QUE ESTE VERANO VAYAMOS A DISNEYLANDIA...



VOCACIONES, PEDRITO, VOCACIONES...

DIBI 2022.

Los líderes de nuestro tiempo tratan de construir un futuro mejor, dicen, pero lo que están haciendo es traer una distopía peligrosísima al único tiempo posible, que es el ahora. Y cada vez son más los jóvenes que despiertan del embrujo demasiado tarde

LA FOTO



GUILLERMO VILA
@gvilaradio

Uno de los grandes problemas de nuestro tiempo es la desconexión de la realidad, enfermedad que afecta a buena parte de la minoría que gobierna para la mayoría. Vivimos una especie de constructivismo ideológico que tiene en el idioma su principal campo de batalla. Si algo no me gusta, lo llamo de otra manera, si una verdad me incomoda, la esquivo, rodeo, transformo, manipulo y refundo. Hasta la caída del Muro de Berlín, la utopía revolucionaria viraba en torno al eje de la clase social. Los de abajo contra los de arriba y en ese plan. Muchos pensaron que los cascotes de aquel muro infame supon-

drían el inicio de un nuevo mundo con más encuentro y menos ideología. Sin embargo, los años nos han ido trayendo nuevas revoluciones o, mejor dicho, nuevas maneras de enfocar la vieja utopía socialista. Ahora, el concepto llamado a enfrentarnos es del género, una polisemia inabarcable. La nueva realidad no es la de la vida coronavírica, sino la de la pandemia ideológica: retuercen las cosas hasta meterlas en su *storytelling*, una especie de guion vital en el que los buenos y los malos son fijados *a priori*.

El Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) acaba de emitir un informe en el que critica varios aspectos de la conocida como ley trans promovida por la ministra de Igualdad. Irene Montero departe en esta foto con la también ministra Ione Belarra, a la par secretaria general de Podemos. Se ríen, ambas, hablarían de alguna nadería, como hacemos todos tantas veces, pero no

puede uno dejar de ver en esa imagen un aire adolescente, inconsistente. El CGPJ cree que la ley de Montero discrimina a la mujer. También considera que provocará desigualdades evidentes en la práctica deportiva. Y denuncia que se invente palabras como *contracondicionamiento*, *despatologizador* o *intersexualidad*.

A lo que más se parece la ley trans es a la nueva ley educativa que, en uno de los enunciados incluido por el ministerio en la asignatura de Valores Cívicos y Éticos, llama a «entender la naturaleza interconectada e inter y ecodependiente de las actividades humanas, mediante la identificación y análisis de problemas ecosociales de relevancia, para promover hábitos y actitudes éticamente comprometidos con el logro de formas de vida sostenibles». Los líderes de nuestro tiempo tratan de construir un futuro mejor, dicen, pero lo que están haciendo es traer una

distopía peligrosísima al único tiempo posible, que es el ahora. Y cada vez son más los jóvenes que despiertan del embrujo demasiado tarde.

Los compañeros de *El Mundo* desvelaron recientemente la historia de Ame, una chica que sufrió abusos sexuales y acoso en el colegio y que abrazó la teoría *queer* dominante según la cual el género es un constructo cultural. Pensó que vivía en un cuerpo equivocado. Hoy sabe que no es cierto y denuncia: «No puede ser que miles de niños con problemas decidan que su única solución es hormonarse y operarse, y ni siquiera se permita que se traten con un profesional de la salud mental».

Las palabras no crean la realidad. La verdad siempre acaba reclamando su dominio, pero a veces tarda y, mientras tanto, muchos chavales como Ame sufren por culpa de aquellos que dicen hablar en su nombre. ●

EFE / VÍCTOR CASADO





← **Un misionero** en Mongolia.

→ **Sacerdote** oficia la Misa en un poblado maliense.



FOTOS: OMP

Todo comenzó con diez personas

Se cumplen 200 años de la fundación de la Obra de la Propagación de la Fe –actual Domund– y 100 de la constitución pontificia de las OMP

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Abrazan las injusticias que más escuecen sin reparos. Escuchan y hacen suyo el gemido desgarrador de los olvidados de la tierra. Llevan la esencia del Evangelio hasta los lugares más escondidos. Y nunca buscan medallas. Los misio-

neros son la medida del amor: lejos de los suyos, con una entrega infinita y sin reparar demasiado en los riesgos. Este año las Obras Misionales Pontificias cumplen 100 años. El 3 de mayo fue el centenario de su constitución como pontificias a través del *motu proprio Romanorum Pontificum* de Pío XI. «El Papa reconoció el carisma de las obras, las hizo suyas y las convirtió en un instrumento para apoyar, con oración y caridad, a la *missio ad gentes* de la Iglesia. No olvidemos que tenía un gran sentido misionero. En 1926 instituyó la Jornada Misionera Mundial y fue el primero en ordenar obispos chinos», asegura el arzobispo Giampietro Dal Toso, presidente de las OMP.

El segundo aniversario que se celebra este año se lo debemos a una mujer. La joven francesa Pauline Jaricot fundó la Obra de la Propagación de la Fe –conocida en España como Domund– el 3 de

mayo de 1822 en Lyon y el próximo 22 será beatificada en esa ciudad. «Tuvo una idea revolucionaria. Que toda la comunidad cristiana pudiera participar en la misión. Claro que no todos podían partir, pero podían aportar su granito de arena con la oración o a través de donaciones. Ideó un sistema capilar comenzando por diez personas que después se fue multiplicando», incide.

Las Obras Misionales Pontificias surgen, sobre todo, las necesidades de las diócesis enraizadas en territorios de misión, «a veces sencillamente para que puedan sobrevivir». «La ayuda va para que un obispo pueda pagarse la gasolina para ir al hospital, o para pagar los seminarios; en definitiva, para garantizar el futuro de estas iglesias», dice Dal Toso.

Las OMP se dividen en la Obra de la Propagación de la Fe, la Obra de la Infancia Misionera y la Obra de San Pedro Apóstol –fundadas en Francia en el siglo

XIX– y la Pontificia Unión Misional, erigida a principios del siglo XX.

En el año 2021, la Obra para la Propagación de la Fe pagó los gastos ordinarios de 893 diócesis e invirtió más de diez millones de dólares –9,5 millones de euros– en la formación de catequistas. La Obra de la Infancia Misionera –que actualmente está presente en más de 130 países– es «una herramienta valiosísima de crecimiento en la fe, también en una perspectiva vocacional», detalla Dal Toso. La Obra de San Pedro Apóstol fue la más afectada por la pandemia. La mayoría de los seminarios del mundo tuvieron que cerrar durante varios meses. «Se organizaron cursos de formación a distancia, pero no se pudieron alcanzar los objetivos previstos porque la formación sacerdotal incluye varios aspectos, no solo el intelectual», lamenta. Ante la limitación de los fondos disponibles, se dio prioridad a las subvenciones ordinarias, esenciales para el mantenimiento de los seminarios. Por su parte, la Pontificia Unión Misional Pon puso en marcha 20 proyectos en 2020, en plena pandemia, y otros 35 en 2021. Desde el punto de vista histórico, Dal Toso explica que el Concilio Vaticano II hizo una mención «especial» a la *missio ad gentes*. «Es la única revestida con esa importancia. También se le atribuye un papel específico en el Código de Derecho Canónico. Esto no solo impulsa el compromiso misionero, sino que tam-

20 siglos de misión

● Tras el envío de Jesús a «ir al mundo entero», el Evangelio recorre la cuenca mediterránea... y llega a la India

● Superando muchos obstáculos, los pueblos eslavos y escandinavos se convierten al cristianismo

● Descubrimiento de América. Los Papas encargan a España y Portugal la evangelización de sus pueblos



● Se erigen las primeras diócesis (latinas) en América, África subsahariana (Cabo Verde) y Asia (Goa)

● Institución de Propaganda Fide, la actual Congregación para la Evangelización de los Pueblos

● Pauline Jaricot funda la Obra de Propagación de la Fe, germen del Domingo Mundial de las Misiones (Domund)

● Charles de Forbin-Janson funda la Obra de la Santa Infancia, adaptando la labor de Jaricot a los niños

Siglo I

Siglos IX-XI

1492

1504-1533

1622

1822

1843



VICTORIA I. CARDIEL

↗ **Un grupo de escolares** sostiene las huchas del día del Domund.

↑ **Giampietro Dal Toso** durante un encuentro con la prensa en Roma, el pasado 29 de abril.

bién anuncia un gran futuro a la tarea de la evangelización que ahora ha sido subrayado en *Praedicate Evangelium*.

No obstante, Dal Toso remarca que el modelo de misión ha cambiado en estos últimos años: «Ya no es de norte a sur, sino que se trata de un esquema circular. La misión, entendida como el anuncio del Evangelio, es igualmente válida para los territorios occidentales».

Sudán del Sur o Bangladés son dos de los países que requieren más ayuda. Dal Toso no está preocupado por el descenso de las donaciones: «Hay cosas muy interesantes. La contribución que hacen los países africanos ha aumentado mucho en los últimos años. Pero hay que tener claro que no llegaremos a los números de los años 90. Ahora hay más ONG».

La presencia de cada vez más organizaciones de este tipo ha impuesto una nueva perspectiva en la financiación que difícilmente se puede seguir a rajatabla en la Iglesia. «La gente quiere vincular la donación a un proyecto en concreto. Pero hay cosas que no se pueden cuantificar o reducir a algo concreto o productivo. Además, hay otro tema, que es el concepto de gratuidad. Los católicos ayudan y dan sin querer recibir nada a cambio», resalta. Todos los países –incluso los más vulnerables– aportan su parte al gran fondo universal de las OMP y a través del obispo se «priorizan las necesidades de cada diócesis». ●

Pauline Jaricot, defensora de los trabajadores de la seda

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

El 22 de mayo será beatificada en Lyon Pauline Jaricot (1799-1862), fundadora de la Obra para la Propagación de la Fe, precedente de las Obras Misioneras Pontificias, y del Rosario Vivo, una devoción mariana basada en la contemplación de los misterios. Fue una laica francesa que vivió una época de cambios, del Imperio napoleónico a la primera Revolución Industrial, y tomó plena conciencia de la dimensión social del cristianismo en una ciudad vinculada a la industria de la seda.

Pauline era la hija de Antoine Jaricot, un importante empresario textil. Era una muchacha con orgullo de clase. Con sus vestidos de seda y zapatos con rubies, llamaba la atención de todos cuando acudía a la Misa dominical en la iglesia de Saint Nizier. En un domingo de Cuaresma de 1816 predicaba el vicario parroquial Jean Wendel Würtz. Sus palabras eran una llamada de atención contra la vanidad y sus falsas ilusiones, y el afán de las personas por preferir el parecer al ser. Pauline se sintió identificada y, al terminar la Misa, acudió a la sacristía para pedirle a Würtz que le ayudara a cambiar de vida. La primera decisión de la joven fue modificar su atuendo. Llevaría un vestido de color violeta, como el que solían llevar las obreras textiles, un bonete blanco y unos zuecos. Pero sus aspiraciones no eran las de entrar en una orden religiosa, sino ponerse al servicio de los demás, y, en particular, mejorar las condiciones de vida de los trabajadores de la seda.

La decisión de Pauline no partió de un impulso sentimental. Era una mujer de pla-



CLEMENS MARIA FUCHS

↑ **Paulina Jaricot**, de Clemens Maria Fuchs.

nes sustentados en una vida de oración. Era consciente de que los hombres, mujeres y niños de la industria de la seda estaban sometidos a duras condiciones laborales, muchas veces con jornadas de 18 horas, en las que se les pagaba por pieza elaborada.

En un momento determinado Pauline Jaricot ideó un «banco universal para los pobres», que conllevaría la posibilidad de préstamos gratuitos para que los trabajadores pudieran llevar una vida digna. El banquero Gustave Perre y su socio, que daban muestras externas de piedad cristiana, aportaron dinero, pero en su afán

especulador de ganancias rápidas, embarcaron a Pauline en la compra de unos altos hornos que la llevaron a endeudarse por el resto de su vida, y a ser perseguida judicialmente por sus acreedores. No solo perdió sus bienes familiares, sino que su reputación también quedó arruinada. La decepción no arraigó en la vida de Pauline porque su esperanza en Cristo era mucho más fuerte. Se sentía débil, pero no albergaba ningún temor porque su esperanza estaba en Cristo. ●

📶
Texto ampliado
en alfayomega.es

● Hace ahora 150 años, nace el beato Paolo Manna, que en 1916 funda la Obra Misional del Clero

1872

● Juana Bigard empieza a dar forma a la Obra de San Pedro Apóstol, para las vocaciones nativas

1889

● *Maximum illud*, de Benedicto XV, rechaza la mentalidad colonial. Primera de ocho encíclicas misioneras en el siglo XX

1919



● La Santa Sede asume Propagación de la Fe, Infancia Misionera y San Pedro Apóstol y crea las OMP

1922

● San Francisco Javier y santa Teresa del Niño Jesús son nombrados patronos de las misiones

1927

● 354.000 misioneros siguen «haciendo discípulos entre todos los pueblos». Hay 1.117 territorios de misión

2022



En cifras

75.365

seminaristas,
2.201 forma-
dores y 7.259
novicios reciben
apoyo de la Obra
Pontificia de San
Pedro Apóstol

54%

de los seminarios
sostenidos son
menores; el 16 %,
propedéuticos, y
el resto, mayores.



DÍOCESIS DE NAKURU

← **Seminaristas**
keniatas en Molo,
durante el co-
mienzo de seme-
stre en 2018.

El seminario de Molo ya se ha quedado pequeño

En los 54 años de vida de la diócesis de Nakuru (Kenia), un tercio de los 9,5 millones de euros recibidos de OMP han nutrido a las vocaciones nativas, cuya colecta se celebra este domingo

María Martínez López / @missymml
Madrid

Érase una vez una diócesis que nació en Kenia, en 1968. Se llamaba Nakuru. No tenía nada especialmente significativo: era una más de los 1.117 territorios de misión (un tercio del total de diócesis del mundo) que dependen de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y, en gran medida, del apoyo económico de Obras Misionales Pontificias. Por eso Justo Amado, de OMP España,

la eligió como un ejemplo cualquiera de algo que sí es extraordinario: lo que supone esta ayuda en la vida de una diócesis. En el caso de la pequeña y desconocida Nakuru, 9,5 millones de euros.

Todo empezó con la construcción de dos casas para unas religiosas locales. Después llegaron 41 parroquias, once conventos más y diez colegios. Siempre con la condición de que su construcción también contara con la aportación de los católicos de allí. Es una de las señas de identidad de OMP, «clave para

que la gente asuma los proyectos como propios» y aprendan que «ellos pueden aportar», en vez de esperar complacientemente dinero de fuera, explica Bonaventure Luchidio, director de Obras Misionales Pontificias en Kenia.

En 54 años, la diócesis ha pasado de un 9 % a un 21 % de católicos, y de dos a más de 100 sacerdotes diocesanos. No en vano, una de las prioridades que planteó la Iglesia local en los primeros años fue, junto con la construcción de la catedral, la de un seminario menor. Se empezó en 1979. Priorizarlo frente a la construcción de un seminario mayor se debe a que «se consideraba el semillero de las vocaciones» que luego nutrirían al mayor, justifica Luchidio. También porque «eran lugares en los que la Iglesia podía educar» a todos los chicos. Inculcándoles «buenos valores cristianos», se los preparaba para cumplir cualquier vocación «en la Iglesia o en el mundo».

En 1983 Nakuru pidió una vez más ayuda a Roma: necesitaba poner en marcha un seminario mayor en Molo. En la actualidad, sirve de propedéutico para las 26 diócesis del país. Con 120 plazas, se ha quedado pequeño y «hay seminaristas que no pueden entrar». Algunos van al seminario diocesano de Cristo Rey en Nyeri, «con capacidad para 100 personas» y único centro diocesano, con todas las etapas formativas. En el resto del país hay un seminario nacional para la Filosofía, y dos para la Teología, además de un seminario regional para toda África oriental, y de los noviciados de los camilos, los misioneros de la Consolata y los jesuitas. «En las diócesis que han ayudado a que se profundice la fe de la gente las vocaciones están floreciendo». En otras regiones, «más marginales, son mínimas», reconoce Luchidio.

Todos los seminarios no religiosos de los territorios de misión, y también algunos noviciados para religiosos y religiosas, subsisten gracias a la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol y su colecta a favor de las vocaciones nativas, que se celebra este domingo. Nakuru ha recibido para este fin, en sus más de 50 años de vida, 3,8 millones de euros (más de un tercio del total de ayudas de OMP). Han servido también para ampliar seis veces los edificios. En la actualidad, de los 25 obispos activos en Kenia, 22 son ya locales y, salvo uno, «formados en nuestros seminarios», celebra.

En 1995, Nakuru dio a luz a otra diócesis, Kericho. «Abarcaba una superficie muy grande, y por el crecimiento de la población se había hecho imperativo dividirla», recuerda el director nacional de OMP. Kericho ha tenido siempre obispos keniatas. El actual, Alfred Kipkoech Arap Rotich, salió precisamente de Nakuru. Además, tanto de Nakuru como del resto del país han partido ya sacerdotes como misioneros a otras partes del mundo. Este domingo, también los católicos de allí contribuirán con lo que puedan a la colecta de vocaciones nativas. «El año pasado, se envió a los seminarios de Sudán del Sur». Pero esa es otra historia. ●

Música en el vertedero

Unas 10.000 personas viven en torno al vertedero de Dandora, el más grande de África oriental, situado en la capital de Kenia, Nairobi. Solo una minoría de ellos sobrevive rebuscando en la basura. El 90 % de los vecinos de uno de los barrios chabolistas, Korogocho, y de toda la zona de Dandora son jóvenes y familias que se instalan en la zona «porque es lo que se pueden per-

mitir» al llegar de otras partes del país: un barrio donde el agua corriente y el alcantarillado no alcanzan a toda la población, explica el comboniano Andrew Wanjohi, párroco de Kariobangi, que atiende la zona. El distrito, además, es inseguro porque «quienes trabajan en el vertedero suelen hacerlo bajo la influencia del alcohol o la droga» para soportarlo. Por otro lado, «hay muchos

asmáticos» porque «en la estación seca» el aire se llena de «nubes» químicas, producto de las reacciones que se dan en la basura.

Es una de las realidades de las ciudades africanas que la revista *Mundo Negro* quiere mostrar en su 34 Encuentro África, que se celebra este sábado con el tema *Un continente urbano*. Allí, Wanjohi recogerá el Premio *Mundo Negro* a la Fraternidad 2021 concedido a su parroquia por la labor que hacen en Dandora. Los cinco

combonianos que la forman han puesto en marcha, gracias a 100 trabajadores, una pequeña clínica para personas seropositivas, un centro de fisioterapia para niños con discapacidad física y tres colegios (uno en pleno Korogocho). Pero también han llevado algo de alegría con un programa deportivo del que han salido atletas nacionales, y un proyecto de música que «es casi como una terapia» para chicos que, de otra forma, pasarían todo el día en la calle.

ENRIQUE BAYO



↑ **Wanjohi** en el barrio de Korogocho.

Anton Coșa

«Mucha gente ve la guerra rusa en Ucrania como algo normal»

ENTREVISTA / Las explosiones en la región moldava y prorrusa de Transnistria han elevado el temor a una intervención de las tropas rusas en Moldavia. Hablamos de ello con el obispo de Chisináu

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

¿La expansión hacia el sur de los rusos en Ucrania es para llegar a Transnistria?

—No creo que nadie sepa exactamente cuáles son los planes del Ejército ruso y menos yo, que vivo en un mundo más bien eclesiástico. Hace tiempo que escucho que Rusia quiere llegar a Transnistria, incluso penetrar en Moldavia, pero trato de no caer en especulaciones.

¿Le preocupa esta posible ampliación del conflicto?

—Independientemente de Transnistria, es preocupante que la guerra se extienda no solo hacia Moldavia, sino también hacia otros países vecinos. Es necesario, como dicen también las autoridades estatales, actuar con cautela y confirmar la neutralidad del país, tal y como establece la Constitución.

Pero se ha constatado un aumento de la presencia militar en la frontera.

—No tengo conocimiento de lo que ocurre en el Ejército moldavo. Pero que la guerra está cada vez más cerca lo demuestra el hecho de que las acciones militares están en el sur de Ucrania, cerca del territorio de la región de Transnistria. También se han bombardeado los puentes de la carretera de Odesa hacia la frontera con Moldavia.

¿Cómo lo está viviendo la población?

—La sociedad moldava ha pasado momentos duros por la pandemia y la crisis energética derivada del encarecimiento del gas. La guerra en Ucrania ha tenido consecuencias económicas y sociales. Hasta ahora, los alimentos y otros suministros procedían de Rusia y Ucrania, pero ya no es así. Tenemos que obtener nuestras importaciones de los países europeos a unos costes completamente diferentes.



↑ El obispo de Chisináu en las dependencias del obispado.

¿Hay muchos prorrusos en Moldavia?

—Moldavia es un país en el que han coexistido pacíficamente sentimientos proeuropeos y prorrusos. Se habla rumano, que es la lengua estatal, y el ruso. La mayor parte de la emigración por motivos de trabajo se dirige a Rusia y a Europa. En la política, propiamente dicha, hay dos grandes partidos que compiten, pero siempre ha habido una coexistencia de las dos almas culturales. La mayoría de los católicos también son de habla rusa. Debo admitir que hay mucha gente que ve la guerra rusa en Ucrania como algo normal, incluso necesario, para reconstruir el gran país del pasado.

¿Quiénes son los prorrusos?

—Los prorrusos son, en su mayoría,

Bio

Nacido en Valea Mare (Rumanía) proviene de una familia csángó, etnia minoritaria de húngaros. Fue ordenado sacerdote con 28 años. En 1993 fue nombrado administrador apostólico de Moldavia. Ocho años después fue nom-

brado el primer obispo de Chisináu. Esta diócesis —erigida en 2001 por Juan Pablo II— comprende toda Moldavia, incluyendo el Estado autoproclamado independiente de Transnistria. Tiene 20.000 bautizados en un territorio con una población de 3,5 millones de personas.

ciudadanos moldavos vinculados por la cultura, la tradición y el origen familiar a la historia de Rusia, pero que siguen arraigados. También son los que han trabajado en Rusia y ahora reciben pensiones.

¿Podemos decir que la región de Transnistria es como el Dombás?

—Son dos historias diferentes, aunque ambos territorios ven la presencia rusa como dominante en la zona. El territorio de Transnistria existe desde hace 30 años, pero la presencia rusa no es una ocupación, como en el caso de Dombás. Las Fuerzas Armadas rusas en este territorio son anteriores a la caída del Muro de Berlín. El Dombás es escenario de enfrentamientos armados con los ucranianos. Son historias diferentes, ciertamente delicadas, cuyo equilibrio político es muy frágil.

Después de Ucrania y Georgia, Moldavia también ha solicitado entrar en la Unión Europea.

—Hace años que se habla de la adhesión a Europa, pero no hay una decisión política clara. Ahora hay una realidad política diferente, muy favorable a la integración europea, y la situación en Ucrania podría acelerar el proceso. Se ha entregado la solicitud, pero hay cuestiones pendientes, como resolver el problema de Transnistria y abordar el impacto económico de la entrada de Moldavia en Europa, cuyo precio podrían pagar los sectores más débiles de la sociedad.

¿Qué es lo que más le preocupa en este momento?

—Soy obispo y me preocupa la vida de mi comunidad pastoral. Intento, en la medida de lo posible, estar cerca de sus problemas, que, en realidad, son los problemas de la gente corriente. Mi mirada también va más allá de los límites de la realidad católica, por lo que pienso en los pobres, en los pensionistas cuyo dinero no alcanza para salir adelante, en los niños cuyos padres han emigrado, en las familias que a menudo están divididas. La guerra se suma a una situación ya difícil.

Moldavia es uno de los países más pobres de Europa, pero es el vecino de Ucrania que más refugiados está recibiendo con relación a su población —cuatro por cada 100 habitantes—.

—La Iglesia hace lo que puede por acogerlos. Hay historias terribles. Hemos creado programas para atender a las mujeres embarazadas y a los menores no acompañados. Otro problema son las mujeres que llegan sin recursos y corren el riesgo de caer en las redes mafiosas de la trata. ●

Europa redefine su futuro dando voz a (algunos) ciudadanos

El 9 de mayo concluye la Conferencia sobre el Futuro de Europa. Un proceso «necesario» según COMECE, pero empobrecido por algunas ausencias

PARLAMENTO EUROPEO



↑ Dos ciudadanas participan en uno de los encuentros parciales del viernes 29 de abril, antes de la plenaria final.

María Martínez López / @missymml
Madrid

Ante desafíos como la guerra de Ucrania, «es necesario revivir las ideas de los padres fundadores para la supervivencia de nuestro hermoso continente», creando «una verdadera unidad europea». Lo afirmó Guy Verhofstadt, copresidente de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, durante la clausura el sábado de la plenaria final de este proceso de participación ciudadana que arrancó el 9 de mayo de 2021. La conferencia se clausurará justo un año después, en el Día de Europa. En las próximas semanas, se darán a conocer las conclusiones elaboradas con las 325 propuestas en torno a 49 objetivos.

Es incierto qué recorrido tendrán. Algunas piden una reforma de los tratados europeos para una mayor integración. De hecho, desde el principio varios Estados miembro «deseaban que fuera un primer paso» en esta dirección, explica Stefan Lunte, secretario general de Justicia y Paz Europa y asesor de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE), para quien ha seguido la conferencia. Otros estados consideraban innecesarias tanto esta reforma como la misma consulta. Esta falta de «una visión compartida» también ha minado la conferencia, y dificultará su aplicación. Lunte no espera una reforma de los tratados, precisamente

porque se tiene que iniciar por unanimidad. Tampoco la considera necesaria, pues ya existen herramientas para una mayor cooperación europea. Sí pide que «no se instrumentalice» este año de debate, que ha sido «valioso por sí mismo».

Lunte subraya lo «importante e interesante» que es que «los ciudadanos europeos hayan podido discutir cuáles consideran que deberían ser las prioridades» de la Unión. El proceso ha tenido diferentes niveles: una plataforma digital con traducción automática donde se han presentado y debatido casi 19.000 propuestas; eventos organizados por la sociedad civil; mesas nacionales, y, por último, la selección al azar de 800 ciudadanos para cuatro paneles generales. La plenaria la formaron 108 ciudadanos y 108 representantes de la UE.

«A las iglesias nos hubiera gustado estar invitadas», como lo han estado «muchos otros actores de la sociedad civil», lamenta Lunte. De hecho, el Tratado de Lisboa recoge la importancia del diálogo con ellas. En el documento final no hay ninguna referencia a la religión. Como adelantó el cardenal Hollerich durante la plenaria de otoño de COMECE, «este proceso es sano y necesario, pero dejar fuera la voz de las iglesias lo empobrecería». La entidad ha participado en 17 eventos relacionados con la conferencia, pero decidió no presentar propuestas propias. En su lugar, dio protagonismo a las del centenar de jóvenes católicos

49 objetivos

✓ **Economía circular, transición energética justa frente al cambio climático, reforzando la independencia energética.**

✓ **Transición hacia el crecimiento sostenible, condiciones de trabajo más justas y una estrategia global contra la pobreza (salarios mínimos, vivienda digna y un marco común para los sistemas de renta mínima), abordando los retos del cambio demográfico.**

✓ **Mejorar la política exterior y de seguridad común promoviendo el diálogo y la garantía de la paz y el orden, reforzando el multilateralismo y la dimensión ética de las relaciones comerciales.**

✓ **Promover la migración legal, luchar contra la ilegal desde el respeto a los derechos humanos, reformando el sistema de asilo a favor de la solidaridad y el reparto equitativo.**

que convocó para un encuentro virtual en junio de 2021. La cita, que podría repetirse, se centró en ecología, justicia social e intergeneracional y participación.

Defensa de la vida, silenciada

Otra vía por la que los temas que preocupan a los católicos llegaron al debate fue mediante la federación One of Us, que agrupa a más de 50 organizaciones de defensa de la vida y la familia. Su directora y coordinadora europea, Ana del Pino, explica que todos sus esfuerzos este año se han centrado en la conferencia. «Somos europeístas, y estamos convencidos de que tenemos que tener voz». El 7 de mayo, dos días antes de su clausura, One of Us presentará sus conclusiones en la convención *Por una Europa fiel a la dignidad humana y al legado de los padres fundadores*, en Bruselas.

También se ha hecho notar en la plataforma *online*. Dado que el aborto y la eutanasia son competencias nacionales, apostaron por pedir que se dejen de financiar las investigaciones, proyectos de ayuda al desarrollo y medidas de salud pública que supongan la destrucción de embriones. Como en 2013, cuando batieron récords recabando 1,7 millones de firmas a favor de una iniciativa ciudadana europea en el mismo sentido, su campaña ha resultado bastante popular. De las 1.701 ideas del área de Valores, Derechos, Estado de Derecho y Seguridad, fue la más comentada y la sexta con más adhesiones. Sin embargo, no aparece en las propuestas finales. Sí hay una pidiendo los «mismos derechos» para «todas las familias». En cambio, ha desaparecido de la síntesis una petición a favor de la eutanasia que antes estaba.

«Aquí es donde se palpan los límites de este tipo de procesos democráticos», subraya Lunte. «Realmente no puedes seguir» cómo se procesan tantas aportaciones tan diversas, y algunas descabelladas, ni garantizar que todas sean tenidas en cuenta. «¿Por qué unas llegan a las recomendaciones finales y otras no?», se pregunta. De hecho, el grupo de Conservadores y Reformistas Europeos en el Parlamento anunció el pasado sábado que abandonaba la conferencia por este «sesgo», que también veían en la selección de los ciudadanos participantes.

Otro límite, previo, es a cuánta gente puede llegar realmente una iniciativa así. Las 50.000 personas que han participado en la plataforma, y las 650.000 en los actos relacionados, no llegan al 0,01 % y al 0,2 % de ciudadanos de la UE. Los asuntos europeos «no están en las agendas de los medios», valora Lunte, y siguen resultando lejanos aunque la conferencia buscara lo contrario. «Pero al menos se ha intentado». ●



↑ Noelia Gualda trabaja en la taberna Tabgha, promovida por Cáritas Diocesana de Córdoba.

Noelia tiene mucho más que un empleo

En 2021, Cáritas logró que 11.798 personas accedieran al mercado laboral. Personas que han ganado en autonomía y autoestima y mejorado en vivienda y salud

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Noelia Gualda siempre ha querido ser militar o, en su defecto, formarse como auxiliar de enfermería, pero, aunque no ha renunciado a sus sueños, la vida a sus 20 años la ha llevado por otros derroteros. La situación en su casa no era la más adecuada a nivel económico y hace más de año y medio tuvo que acudir a Cáritas –una amiga de su madre la animó a hacerlo– para formarse como camarera de mesa. Fueron varios meses entre

finales de 2020 y principios de 2021 de preparación. El pasado 28 de abril cumplió un año trabajando en Tabgha, la taberna escuela de Solemccor, la empresa de inserción social de Cáritas Diocesana de Córdoba. Hoy, su sueldo mantiene su casa e incluso echa una mano a familiares que están en el extranjero. «Me ha cambiado mucho la vida. Puedo pagar el alquiler, comprar comida...», reconoce en conversación con Alfa y Omega.

La joven es una de las 11.798 personas que en el 2021, todavía muy marcado por la pandemia y sus restricciones, consiguieron un puesto de trabajo gracias a Cáritas en todo el país, según se desprende del Informe de Economía Solidaria. Ella se ha beneficiado de dos de los pilares de los programas de empleo de la entidad eclesial: la orientación y formación, en la que se invirtieron 31,7 millones de euros y se generaron casi 12.000 empleos, y las empresas de inserción, centros especiales de empleo y empresas sociales, que con 66,5 millones de

En cifras

21%

de tasa de inserción laboral en Cáritas

98,7

millones de euros invertidos en los programas de empleo en 2021

euros mantienen 2.225 puestos de trabajo. Según Rubén Requena, técnico de Economía Solidaria de Cáritas Española, los fondos destinados «no son gasto, sino inversión». Y son una inversión porque las personas «ganan en autonomía, cubren sus necesidades, dejan de percibir prestaciones y pagan impuestos».

El perfil del participante en estos programas es el de una mujer (63 %) de más de 45 años (37 %) y con estudios básicos. El origen está a la par entre nacionales (47 %) y migrantes (53 %).

La iniciativa de la taberna surgió después de que el obispo diocesano, Demetrio Fernández, pidiese en 2014 acciones para ayudar a jóvenes sin formación, sin experiencia ni un proyecto profesional, explica Ana Belén Espinar, responsable del Servicio de Empleo de Cáritas Diocesana de Córdoba. Allí, cada persona tiene un contrato con obligaciones y derechos como en el mercado ordinario y, además, un itinerario que le plantea cuáles son sus propuestas para mejorar su vida, que tiene que ir cumpliendo.

Los beneficios de este paso por Solemccor, como en las otras 66 empresas sociales, son numerosos, detalla Espinar, con pruebas en su propia experiencia. «Fortalecen su nivel de autonomía y su autoestima, mejoran las relaciones interpersonales, así como su situación de vivienda y de salud. También adquieren la capacidad para poder elegir un futuro trabajo y en qué condiciones. Saben que son personas válidas», añade.

El Servicio de Empleo se plantea así como «un proyecto transversal de acompañamiento en acciones de mejora de la empleabilidad». Porque las personas llegan de los otros programas: Acogida, Familia o Personas Sin Hogar. En este sentido, su oferta de formación está relacionada con la actividad de Solemccor, que, además de la citada taberna, cuenta con un cáterin, un servicio de recogida de papel y cartón o ropa para su reciclaje, un taller de confección y arreglos y un servicio de limpieza. En estos momentos, la empresa da trabajo a 47 personas.

Como en Córdoba, a nivel nacional los proyectos más repetidos se enmarcan en sectores como el textil, la gestión ambiental, la limpieza, el transporte y mensajería y la restauración. En total abarcan 252 líneas de negocio en 37 sectores. Empresas, además, casi autosuficientes, pues con la facturación por ventas cubren el 78 % de su presupuesto.

Al margen del empleo, el Informe de Economía Solidaria recoge las acciones de Cáritas en el ámbito del comercio justo –66 puntos de venta y más de medio millón de euros en ventas– y su trabajo en favor de las finanzas éticas. ●

Negocios para no dejar a nadie atrás

Empresarios y ecónomos se dieron cita hace una semana en el Palazzo Rovere de Roma, en un encuentro organizado por el CARF y la agencia Rome Reports con el lema *Negocios sin dejar a nadie atrás*, con un doble objetivo. Por un lado, «dar formación para ayu-

dar a quienes gestionan entidades católicas y que así puedan hacer mejor su trabajo», explica Antonio Olivé, CEO de Rome Reports. «A veces la preparación no es buena y este es uno de los grandes problemas que tiene la Iglesia. Parte de los escándalos del Vaticano vienen de tener a personas que no tienen una formación adecuada para el puesto que ocupan», añade. Un segundo objetivo fue «dar valor a las empresas que han dado un paso al frente

en la pandemia». Fueron representadas por Davide Rota, de Linkem, una tecnológica que en el confinamiento incorporó a presos en los procesos de reparación de módems, y por Albert Riera, de La Fageda, quien habló de la inclusión de las personas con discapacidad. «Ofrecemos trabajo desde hace 40 años a distintos colectivos en riesgo de exclusión social, como son los parados de larga duración o quienes sufren una enfermedad mental».

LA FAGEDA



↑ La Fageda produce yogures.

El cardenal que tenía su propia sevillana: «Y la Giralda repicó...»

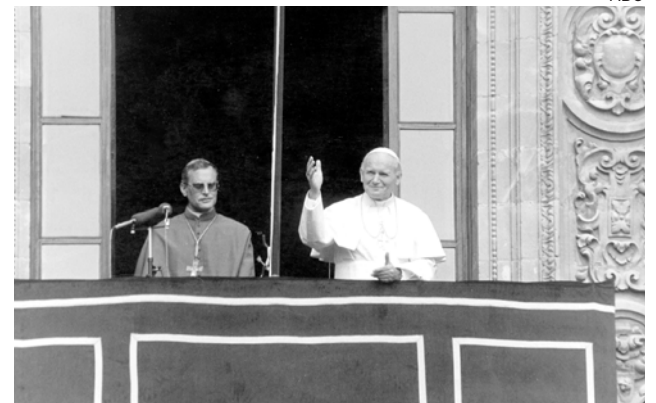
El amor a sor Ángela de la Cruz, su trabajo con las cofradías y su relación con la política fueron señas de Carlos Amigo, que falleció el 27 de abril



ABC



EFE / RAÚL SANCHIDRIÁN



ABC

◀ **El cardenal** fue enterrado en la capilla de San Pablo, en la catedral de Sevilla.

◀ **El purpurado** durante el Sermón de las Siete Palabras de la Semana Santa de Ávila.

↑ **Carlos Amigo y Juan Pablo II** durante la visita del Pontífice a Sevilla en 1982.

Fran Otero / @franoterof
Madrid

«Y la Giralda repicó / ya tenemos cardenal / Ella en el cielo alcanzó / que Dios premiara tu amor / tus desvelos de padre y pastor». El 25 de octubre de 2003, cuatro días después de ser creado cardenal y un día antes de hacer su entrada como tal en la catedral de Sevilla, el cardenal Carlos Amigo, fallecido el pasado 27 de abril, escuchó en el convento de las hermanas de la Cruz esta sevillana con un café en la mano y tras la Eucaristía. Quería que la primera visita tras recibir la púrpura fuera a sor Ángela de la Cruz. Porque la vida del cardenal Amigo en Sevilla no se puede entender sin esta gran santa. La Providencia lo quiso así. Nada más llegar a la sede hispalense fue beatificada en una visita de Juan Pablo II a Sevilla. Luego sería canonizada en

Madrid, durante otro viaje del Papa polaco en 2003, unos pocos meses antes de convertirse en cardenal. De hecho, como recuerda la periodista Gloria Gamito en conversación con *Alfa y Omega*, él siempre decía que el cardenalato «era un regalo que sor Ángela de la Cruz quiso hacer a Sevilla en su persona». Años después también sería testigo del ascenso a los altares de la sucesora de sor Ángela, santa María de la Purísima.

Nacido en Medina de Rioseco (Valladolid), Amigo entró en la Orden de los Hermanos Menores y fue obispo de Tánger –donde puso en práctica el diálogo interreligioso– antes de llegar a su destino más extenso. 28 años de arzobispo de Sevilla dan para mucho. Fue el artífice de la cesión del Palacio de San Telmo a la Junta de Andalucía, entonces presidida por José Rodríguez de la Borbolla, y con la que obtuvo fondos para un seminario

bueno, para construir parroquias y para ayudar a los barrios más necesitados, detalla Gamito. Micaela Navarro, senadora por Jaén y consejera de la Junta de Andalucía en la época de Amigo, destaca su «absoluta lealtad institucional con el Gobierno andaluz». «Dentro de la Iglesia tenía una gran relevancia y fuera se le respetaba mucho», añade.

Su relación con las cofradías también fue clave, a pesar de que es «una realidad compleja», como recuerda el actual delegado de Hermandades y Cofradías de la archidiócesis sevillana, Marcelino Manzano, que, además, recibió la Confirmación y el Orden Sacerdotal de manos de Carlos Amigo. El purpurado dictó nuevas normas en este campo y, sobre todo, fue clave en la plena igualdad de hombres y mujeres. Gloria Gamito lo sabe bien. Él autorizó que ella fuera en la candidatura de una cofradía, la de Je-

sús de la Pasión, que todavía no dejaba procesionar a mujeres. «Supo mirar esta realidad, amarla, quererla y pastorearla», añade Manzano a este semanario.

En 2010 dejó Sevilla, pero no «la actividad desbordante», afirma a *Alfa y Omega* el actual arzobispo, José Ángel Saiz Meneses. Este prelado, que todavía no ha cumplido un año al frente de la diócesis, ha estado muy cerca del cardenal Amigo en sus últimos momentos. En la habitación del hospital, recuerda, hablaron del encuentro con Cristo, de la vida eterna. De la Virgen de los Reyes, a la que tenía muchísima devoción, y de san Francisco de Asís. Y mientras rezaban fue perdiendo la consciencia e hizo el tránsito. «Era una persona espiritual, que intentaba vivir las bienaventuranzas, cercana, compasiva y que intentaba sembrar la unidad y la concordia», concluye el arzobispo. ●

APUNTE

Al servicio de la comunión



JUAN RUBIO FERNÁNDEZ
Sacerdote y periodista

El 27 de abril, fiesta de la Virgen de Montserrat, titular de la iglesia española en Roma, su sede cardenalicia, en la víspera del 49 aniversario de su ordenación episcopal, Carlos Amigo Vallejo, cardenal de la Iglesia, arzobispo emérito de la sede hispalense, llamaba a las puertas del cielo. Y allí, «la Rosa de abril, Morena de la sierra», con la melodía del *Virolai* de fondo, lo abrazaba y lo llevaba al Señor.

Mucho podría escribirse de él ahora y ante el sillón vacío. Yo solo busco trazar tres claves, más desde la perspectiva de trampolín que de butacón. Menos de recuerdos y más de la necesidad de rasgar lejanías.

El franciscano al que el Papa de la *Evangelii nuntiandi*, Pablo VI, le encomendó la diócesis de Argel era un joven fajado en la sabiduría, madurez humana, piedad sincera y caridad pastoral,

elementos expuestos, años después, por san Juan Pablo II en su *Pastores dabó vobis*. Tiempo habrá de dejar claros, y por escrito, estos cuatro flancos del sacerdote en el cardenal Amigo. En Argel vio la urgencia del espíritu conciliar del diálogo interreligioso y se lo trajo a España, pero no eran tiempos para entender tan magra misión.

Fue este santo Papa, antes de visitar España, quien lo llevó a una diócesis rica, de fe profunda y de viejas raíces, Sevilla, la sede de san Isidoro, y junto al cardenal Bueno Monreal. Y Carlos Amigo fue a Sevilla. Lo recibieron como un intruso, no solo los de fuera, también los de dentro. Respetó a la vieja clerecía y escuchó a quienes la vieja clerecía denostaba. A los palacios subió y a las cabañas bajó; pidió

oraciones de las religiosas de clausura, se encomendó a sor Ángela de la Cruz. Fajado en el diálogo, se hizo amigo, desde el corazón, de los que mandaban en Andalucía; lo hizo desde la colaboración en los asuntos comunes. Y, con paciencia, diálogo, risas y lágrimas, fue entendiéndose con el mundo cofrade.

Y la tercera clave de futuro. Su trabajo con los obispos, en lo personal y en lo orgánico, era de mediador, evitando polémicas. «Con tantos niños muriendo de hambre cada día, y nosotros aquí, discutiendo si son galgos o podencos», llegó a decir en una de las plenarias de la Conferencia Episcopal, a la que siempre, por su fuerte sentido de la comunión, apoyó a su manera. Nunca le oí comentario negativo de obispo alguno. ●

EFE / FERNANDO VILLAR



↑ Luis Argüello y José Gabriel Vera durante la rueda de prensa final de la Asamblea Plenaria.

La Iglesia abre corredores de hospitalidad

Los obispos también avalan en la Plenaria la auditoría de Cremades & Calvo-Sotelo

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Tras años pidiendo al Gobierno que ponga en marcha en España los corredores humanitarios, al estilo de Italia o Francia, la Conferencia Episcopal Española (CEE) lanza ahora una propuesta de co-

laboración entre diócesis para aliviar la carga migratoria de las más afectadas. Así lo anunció en la Asamblea Plenaria el obispo responsable del Departamento de Migraciones y obispo auxiliar de Madrid, José Cobo, y fue ratificado por el secretario general y portavoz episcopal, Luis Argüello, en rueda de prensa.

Se trata, explicó Cobo en un encuentro con periodistas, de aprovechar la capilaridad de la presencia de la Iglesia para trasladar a las familias de unas diócesis a otras en función de los recursos y la decisión de las familias. «Hay municipios que necesitan personas. La acogida se haría en las parroquias», aseguró. Ya se está trabajando en lugares como Plasencia, Palencia, Ávila, Guada-

lajara o Logroño. Argüello, por su parte, puso el ejemplo de Canarias, donde los recursos para acoger a menores no acompañados están saturados. Siempre en colaboración con las autoridades, que tienen la tutela de estos jóvenes, las diócesis se ofrecen para acoger.

Durante la reunión de la semana pasada, los obispos recibieron información sobre la labor que la Iglesia está realizando en la acogida a los ucranianos —ha abierto unas 3.000 plazas— y conocieron la reflexión lanzada desde el Departamento de Migraciones sobre el diferente trato a unos migrantes y a otros. José Cobo lo resumió así: «Queremos evitar que haya migrantes de primera y de segunda categoría». «Además de los

ucranianos, siguen llegando pateras por la frontera sur», apostilló Argüello ante los medios de comunicación.

Los abusos a menores en el seno de la Iglesia también ocuparon un lugar importante durante los trabajos, con dos sesiones dedicadas al tema. Participó el despacho Cremades & Calvo-Sotelo, que presentó a los obispos la encomienda que le hizo el Comité Ejecutivo y su trabajo. Una línea de actuación que recibió el aval unánime.

En este sentido, Argüello confirmó que la Iglesia abrirá sus archivos cumpliendo la legislación civil y canónica, y la relativa a la protección de datos. «Creo que se sobrevalora lo que se pueda encontrar en esos archivos», añadió. Como en anteriores ocasiones, el también obispo auxiliar de Valladolid recaló la necesidad de que los abusos se aborden en la sociedad en toda su magnitud, y citó que de los 15.000 casos abiertos en España solo 69 se refieren a la Iglesia o a otras confesiones. También dijo que la Iglesia no va a participar de forma institucional en la investigación del Defensor del Pueblo.

En otro orden de cosas, los obispos aprobaron que la asamblea sinodal que clausure la fase española del Sínodo se celebre el próximo 11 de junio en la Fundación Pablo VI en Madrid, con la participación de una representación de todas las diócesis. Allí se presentará la síntesis elaborada por la comisión de la CEE, que será enviada a la Secretaría para el Sínodo en Roma.

En nombramientos destacan los de José Rico Pavés, obispo de Jerez, como presidente de la Comisión para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado; Francisco Conesa, obispo de Solsona, como presidente de la Subcomisión para las Relaciones Interconfesionales; José Luis Retana, obispo de Salamanca y Ciudad Rodrigo, como gran canciller de la UPSA; Juan Antonio Martínez Camino, SJ, obispo auxiliar de Madrid, como delegado para la COMECE, y José María Gil Tamayo, obispo de Ávila, como presidente del Consejo de Estudios y Proyectos. ●



FACULTADES DE
**TEOLOGÍA Y
DERECHO CANÓNICO**

COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

CIHS

SÉ
REFERENTE

CONOCE
NUESTROS
PROGRAMAS

18

de mayo
a las 18h



FUTURO ALUMNO

nuevosalumnos@comillas.edu

+34 91 540 61 32

Amapola Blasco

«España tiene capacidad para recibir a más refugiados»

FANDIÑO

ENTREVISTA / La directora general de Gestión del Sistema de Acogida de Protección Internacional y Temporal hace balance de la respuesta española tras más de dos meses de guerra en Ucrania

Fran Otero / @franoterof
Madrid

¿Qué balance hace de estos meses?

—El reto inicial que teníamos era que no hubiera ninguna persona procedente de Ucrania en situación de calle, sobre todo, porque sabíamos que la población que venía era muy vulnerable: mujeres y niños que huyen de forma precipitada de un conflicto bélico y llegan desorientados. Este reto se ha cumplido.

¿Qué ha hecho la Administración para responder a esta situación?

—Hemos tenido que redimensionar todas las capacidades del sistema. Pero no solo se trata de dar manutención y alojamiento, también orientación y acompañamiento para pedir la protección temporal, encontrar trabajo o detectar víctimas de trata. En total, se han habilitado 24.000 plazas y hemos atendido en torno a 60.000 personas. La apertura los centros de recepción, atención y derivación (Creade) en Madrid, Barcelona, Alicante y Málaga ha sido un hito. Salen de ellos con la protección temporal reconocida, el número de la Seguridad Social, la tarjeta sanitaria y orientación para el empleo. Y si necesitan un recurso de acogida, los derivamos. Han acudido 40.000 de los 70.000 ucranianos que están documentados.

Citaba la trata. ¿Detectan casos?

—Sí. En las entrevistas insertamos algunas preguntas y valoramos los indicios. Si se verifican, intervenimos. Lo ponemos en conocimiento de la UCRIF [la unidad de la Policía Nacional que se encarga de los delitos relacionados con el tráfico de personas] y llamamos a las entidades especializadas, que se desplazan al centro. He visto a mujeres jóvenes que habían sido traídas por una familia y les decían que fueran cariñosas con el señor. Pasaron por uno de estos grandes centros para documentarse y en ese proceso se detectó la situación.



En cifras

24 mil

nuevas plazas
habilitadas por el
Gobierno

Cuatro

son los nuevos
centros para la
recepción de re-
fugiados

67%

de los refugiados
ucranianos son
mujeres

Han puesto en marcha un programa piloto de acogimiento familiar. ¿En qué consiste?

—Juntamos a familias españolas que quieran acoger con ucranianas. Ya se han producido los primeros encuentros entre familias. Lo estamos llevando a cabo en Barcelona, Madrid, Murcia y Alicante con la Fundación “la Caixa”. Es una forma de canalizar los ofrecimientos de estos meses.

¿Cómo valora la respuesta de la sociedad civil?

—Ha sido espectacular. Tira de nosotros. Es verdad que el sistema no puede absorber toda esa ola, pues los procesos llevan su tiempo y hay que garantizar el bienestar de las familias ucranianas. Nos llegan iniciativas privadas para acoger de forma inmediata, pero hay que seguir el cauce. También hay familias que nos han traído a la familia ucraniana porque se habían cansado. Nuestro objetivo no es dar respuesta a la ola de solidaridad, sino atender adecuadamente a las personas ucranianas.

¿Cuál ha sido el papel de la Iglesia católica en esta crisis?

—Nos ha ayudado con la cesión de espacios y atendiendo a personas ucranianas que están fuera del sistema público.

¿Acogen a colectivos vulnerables?

—Tenemos un grupo de niños con cán-

cer en un espacio que nos ha cedido el Banco Santander. Y hace unos días llegó un grupo de personas con discapacidad psíquica y mental grave. Estaban prácticamente en situación de calle, sin medicación.

¿Por qué no se aplican estas medidas al resto de refugiados?

—Ojalá. Creo que este es un desplazamiento excepcional. Y ante circunstancias excepcionales, medidas excepcionales. Pienso en positivo y muchas de las cosas que se han puesto en marcha se van a quedar para el resto. Por eso es importante que se hayan hecho desde el sistema. Mejorará la respuesta que damos a otras personas.

¿Qué retos hay por delante?

—Seguir gestionando la emergencia y cumpliendo el objetivo de que nadie esté en la calle. Luego tenemos que pensar en el después de la emergencia. Las personas no desaparecen, tienen necesidades y expectativas. También será un reto ayudar a los países de la Unión Europea si lo necesitan.

¿Está España preparada para recibir a más refugiados?

—Tenemos capacidad para recibir a más refugiados. Si un país como el nuestro no puede responder, tiene que inventar lo que sea. No podemos decir que no tenemos capacidad. ●

↑ **La responsable de acogida** posa en el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones tras la entrevista.



AVAN

← **Los impulsores** de la iniciativa portaron el cartel de la calle hasta su emplazamiento.

↓ **El cura** se hizo famoso y su proyecto se difundió en la prensa del momento.



CABRELLES SIGÜENZA

Madrid cierra la primera fase del Sínodo con más de 11.000 participantes

Begoña Aragoneses
Madrid

Más de 11.000 personas organizadas en casi 650 grupos han respondido en la diócesis de Madrid a la invitación que hizo el Papa Francisco a participar en la primera fase del Sínodo de los Obispos. «Un hecho histórico» para Antonio Ávila, el sacerdote al frente del equipo de coordinación de esta fase diocesana, porque «por primera vez en la historia de la Iglesia se hace una consulta a todo el Pueblo de Dios».

Siguiendo el cuestionario preparado por la Secretaría General del Sínodo, los grupos enviaron sus propuestas al equipo coordinador, cuyas conclusiones se presentarán este sábado, 7 de mayo, a las 18:30 horas en la explanada de la Almudena. Será en un acto abierto a todos y con un marcado carácter festivo. Habrá música, una mesa redonda con algunos de los responsables y participantes en la consulta sinodal, y se avanzarán «las líneas generales de las aportaciones de los grupos sinodales» con cuatro vídeos. El acto concluirá con una Misa de acción de gracias presidida por el cardenal Carlos Osoro.

El reto de la sinodalidad está plenamente vigente porque quizá en la diócesis sigue habiendo «excesivas islas», reconoce Ávila, y hay que «tomar conciencia de que caminamos juntos». El sacerdote adelanta algunas de las propuestas como la tarea de «dialogar con el mundo actual», la preocupación por los jóvenes, el deseo de transparencia en economía o abusos, y la necesidad de dar «responsabilidad» a los laicos.

Entre los grupos hay de la Liga de Familias de Schoenstatt. Sus responsables, Álvaro Mitjans y Marta Zabía, reconocen que recibieron con «gran alegría» la llamada a participar en el Sínodo. Han incidido en la necesidad de que «la Iglesia esté muy centrada en la familia», así como en la acogida y la integración de cada persona.

Este trabajo de integración es lo que se hace desde Fe y Luz, realidad que atiende la discapacidad intelectual y que está presente en muchas parroquias. Entre ellas, en Santa Catalina Mártir, de Majadahonda, en la que también formaron un grupo sinodal. Chantal, una de sus coordinadoras, explica su propuesta básica: que en los seminarios se forme a los futuros sacerdotes en cómo tratar a estas personas y a sus familias, porque «los necesitamos».

El Sínodo continuará con la fase continental, de septiembre de 2022 a marzo de 2023, y concluirá con la Asamblea General en Roma, en octubre de 2023. ●

El padre Botella ya tiene su calle en Valencia

El sacerdote recogió miles de botellas. Las cambiaba por ladrillos para construir viviendas para los más desfavorecidos. «Ese ha sido mi hogar», asegura el seminarista Juan Manuel Martínez, impulsor de la iniciativa para darle una calle

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Joaquín Sancho Albesa nació el 24 de abril de 1930 en Valdejalgorfa (Teruel), pero pronto se trasladó con su familia a Valencia por el trabajo de su padre, que ejercía de maestro. Cursó sus estudios de Bachillerato en el instituto Luis Vives y, al acabar, ingresó en el Seminario Metropolitano de Moncada, del que salió ordenado sacerdote en 1954. Dos años después, fue destinado como párrroco a la Natividad de Nuestra Señora, de Canterería, y al templo del pueblo de Beniferri.

Al llegar, Sancho Albesa se quedó conmovido por la pobreza económica y asistencial de gran parte de su feligresía, que incluso vivía en cuevas excavadas en la roca. Ante esta situación, lo primero que hizo fue repartir leche,

queso y otros alimentos procedentes de la ayuda americana que llegó a nuestro país tras la Guerra Civil. Además, creó una guardería para niños y una escuela taller de adultos –que con el tiempo se convertiría en el colegio La Natividad–, para la enseñanza de distintos oficios.

Junto a toda esta labor, el sacerdote inició una campaña que bien podría aparecer en los anales del reciclaje en nuestro país. Se dedicó a recoger y limpiar botellas, para luego entregarlas a las empresas dedicadas al vidrio a cambio de un ladrillo. Su lema era «cada botella un ladrillo», y su objetivo la construcción de viviendas dignas para todos aquellos que las necesitaran, por ser emigrantes o por vivir en esas cuevas.

La campaña fue todo un éxito. El sacerdote llegó a construir un total de 107 viviendas, conocidas como las «fincas del padre Botella», a las que se sumaron posteriormente otras tantas, construidas ya por el Arzobispado de Valencia tras el cambio de destino del sacerdote, que murió en la Nochebuena de 1992.

Para honrar su memoria

Juan Manuel Martínez siempre ha vivido en una de esas casas. «Mi abuela era de Albacete, emigró a Valencia y se instaló en las «fincas del padre Botella». Ese ha sido mi hogar toda la vida», explica este seminarista en conversación con *Alfa y Omega*. El «agradecimiento», así como un cierto sentimiento de justicia para «reconocer la labor pastoral y social del padre botella», impulsaron a Martínez, y a la Clavaria del Corpus Christi – Hermandad Jesús de Medinaceli a la que pertenece, a comenzar una campaña para que las autoridades le pusieran una calle al sacerdote.

«La idea es que la gente que vive en las

casas no se olvide de quién fue su impulsor. Los que llevamos allí toda la vida lo sabemos perfectamente, pero luego llegan nuevos inquilinos o propietarios al barrio que no conocen esta historia», asegura el seminarista.

En enero de 2021 se inició una recogida de firmas, que estuvo activa durante los meses de febrero y marzo. Un año después, el 25 de febrero de 2022, la Junta de Gobierno local aprobó la iniciativa y creó la calle del Reverendo Joaquín Sancho Albesa (*padre Botella*). La inauguración tuvo lugar el domingo 24 de abril, justo el día en el que el presbítero habría cumplido 92 años.

«No nos imaginábamos la repercusión que iba a tener toda esta historia. De hecho, gracias a esta iniciativa, hemos podido conocer a los familiares del *padre Botella*, que no sabíamos de su existencia», concluye Juan Manuel Martínez, quien preparó un díptico informativo para la inauguración en el que se recogía el testimonio de María Sancho Albesa, hermana del sacerdote: «Muchos amigos y vecinos le ayudasteis a recoger botellas, limpiarlas, clasificarlas... Un trabajo que ayudó a unir al barrio y a hacer parroquia. Solo estuvo seis años, pero dejó la semilla plantada para que otros la cultivaran y recogieran su fruto. Joaquín fue un luchador, siempre del lado de los más necesitados, con creatividad, con innovación no propia de aquella época y muchas veces incomprendido; así consiguió ayudar a mucha gente. Que el nombre de esta calle quede como recuerdo de aquellas personas que ya no están con nosotros y trabajaron por un mundo mejor utilizando la imaginación, ilusión y mucho esfuerzo. Que esta campaña de la botella sirva como ejemplo para las nuevas generaciones». ●

IV DOMINGO DE PASCUA / EVANGELIO: JUAN 10, 1-6

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Lo que

mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».

El Buen Pastor, el Sacerdote eterno



En este tiempo pascual contemplamos de una manera especial a Jesús resucitado: Él es el Cordero que fue inmolado en la cruz (cf. Ap 5, 6-12), pero con la Resurrección ha llegado a ser Pastor, que guía a su rebaño y alimenta a sus ovejas a través de nuevos pastores elegidos y entregados por Él. Jesús es el Viviente que, como «Pastor de los pastores» (1 Pe 5, 4), está entre el Padre –del cual es Hijo–, y los creyentes en Él, su querida manada

El cuarto domingo de Pascua es conocido tradicionalmente como el domingo del Buen Pastor, porque el Evangelio que se proclama es siempre una parte del capítulo 10 de Juan, el discurso que Jesús pronuncia proclamándose el Buen Pastor. El Evangelio de este domingo es un pasaje corto, pero importante. Se sitúa en el horizonte de dos grandes fiestas judías: los Tabernáculos (cf. Jn 7, 1-10, 21) y la Dedicación (cf. Jn 10, 22-39). En un momento significativo, en las inmediaciones del templo de Jerusalén, Jesús se arroga el sacerdocio, el pastoreo divino. La fiesta de los Tabernáculos (cf. Lv 23, 15-21) recordaba también la consagración del templo por Salomón, se celebraba en otoño, y era una fiesta popular, llena de luces y luminarias. Sin embargo, la fiesta de la Dedicación se celebraba unos meses después, en invierno, con un carácter más serio, más litúrgico, recordando la nueva consagración del templo después de que el rey seléucida Antíoco IV Epifanes lo profanó y los macabeos reconquistaron Jerusalén y purificaron el templo (cf. 1 Mac 4, 56-

59; 2 Mac 10, 6-8). Entre esas dos fiestas, o tal vez en la primera, la fiesta de los Tabernáculos, Jesús, mientras todo el pueblo lee solemnemente lecturas sacerdotales, mientras se proclama el sacerdocio y el culto del templo, Él grita: «Yo soy el Buen Pastor». Se declara sacerdote y pastor. Él habla de la gratuidad en unos versículos antes del texto evangélico de este domingo: «Yo no soy un asalariado» (cf. Jn 10, 11-14). Él paga con la vida su trabajo. Porque Él es el Hijo del Padre. Porque las ovejas son suyas –son sus hermanas, y de alguna manera sus hijas–: las conoce una a una y las quiere entrañablemente, y las defiende del lobo a costa de su vida. No huye, da la cara por ellas.

Jesús se declara como el verdadero Pastor, el único y definitivo. Por parte de Jesús esto significa, en primer lugar, conocer a las ovejas. Y conocer en el lenguaje bíblico es amar. Jesús conoce, es decir, ama. En segundo lugar, da la vida eterna. Es decir, ese conocimiento, ese amor, esa unión, contagia la vida eterna que Él posee. Y es el Pastor que conduce hacia el Padre.

¿Y qué supone esta proclamación de Jesús por parte de las ovejas? En primer lugar escuchar. Ellas reconocen y escuchan («Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor», Dt 6, 4). En segundo lugar, le siguen, van tras Él, no lo abandonan. Y en tercer lugar, no dejan que nadie las arrebate de su mano. Son sus ovejas, se las ha entregado el Padre, no las ha escogido Él. No se dejan arrebatar, porque son del Señor y se las ha dado el Padre.

Meditemos en este domingo sobre el Buen Pastor, y pidámosle vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada:

↑ **Cristo, Buen Pastor**, de Cornelis Engebrectsz. Museo Boijmans Van Beuningen, en Róterdam (Holanda).

elegidos por Él, consagrados por el Espíritu Santo, para pastorear y enriquecer al pueblo cristiano. El Buen Pastor, Jesucristo, es el Sacerdote eterno. Y por eso es el Pastor definitivo que nos conduce al Padre. Él es nuestro Pastor (cf. Sal 23), que nos guía incluso por valles de tinieblas, sufriendo esa oscuridad de la noche con nosotros, con tal de que no nos perdamos y de que lleguemos al Padre. Como pastor y sacerdote, Él ejerce su misión intercediendo por nosotros, porque Él es el mediador (cf. 1 Tim 2, 5; Hb 8, 6-7).

El Buen Pastor dirige, conduce, habla, mediante sus amigos íntimos, elegidos, a los que ha dado el Espíritu, los ha ungido, y los ha constituido ministros sacerdotales de su sacerdocio, pastores en Él. Los sacerdotes son los amigos íntimos del Pastor, colaboradores ungidos por el Espíritu en su pastoreo. ¡Qué bonita es la vida del pastor cuando entiende en qué consiste el pastoreo! ¡Qué felicidad colaborar con el Señor, y tener cada vez más intimidad con Jesús a través de la misión pastoral!

Este domingo del Buen Pastor es un día para orar por las vocaciones sacerdotales y por los sacerdotes: por su fidelidad, por su santidad, para que el Espíritu Santo los proteja de esas grandes tentaciones en momentos difíciles que pueden romper la Iglesia y escandalizar, creando odio en el mundo. Valoremos el servicio pastoral de los sacerdotes, recemos por las vocaciones al sacerdocio, y agradezcamos a los jóvenes que, a pesar de todo, se atreven a dar este paso con nobleza, con limpieza de corazón y con generosidad. ●



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO

Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Una celebración de la Eucaristía que no nos lleve a un compromiso de un ejercicio práctico del amor no es completa. Jesucristo nos manda vivir el amor porque antes nos lo ha dado, nos lo ha regalado

Jesús te pregunta: «¿Me amas?»



FREEPIK

Hay unas preguntas que Jesús hizo a Pedro y que, en esta Pascua que estamos viviendo, nos hace a sus discípulos. Son preguntas que solamente se pueden responder desde el corazón, pero que necesariamente nos hemos de dejar hacer. La originalidad más grande y verdadera que nos trae Jesús no consiste en nuevas ideas, sino en la persona misma de Cristo, que da carne y sangre al amor. Un amor de Dios que adquiere formas que nunca habríamos imaginado los hombres. Así nos lo explica Jesús: es el propio Dios el que va tras la oveja perdida, tras la humanidad doliente... ¡Qué hondura y fuerza alcanzan ciertas parábolas con las que nos habla Jesús! Tenemos ejemplos claros: ir tras la oveja descarriada, la mujer que busca el dracma, el padre que no tiene reparo en salir al encuentro del hijo que había abandonado la casa paterna, el buen samaritano con la explicación que nos da para saber y entender y vivir quién es mi prójimo...

¿Qué es lo que nos muestra Jesús con esas parábolas, entre otras muchas? Nos da a conocer su propio ser y actuar,

nos muestra con claridad que Dios es amor como nos dice Juan (cf. 1 Jn 4, 8). El Señor nos pregunta: «¿Me amas?», «¿me quieres?», y solo podemos responder si contemplamos a Cristo en la cruz. En la cruz da la vida para salvarnos: es el amor en su forma más radical. Mirando ese amor, encontramos la orientación para nuestro vivir cotidiano y nuestro modo singular de amar, que ha de ser el mismo que tuvo Jesucristo y que no ha retenido para sí mismo, sino que desea que sus discípulos lo tengamos y ofrezcamos. De ahí la pregunta radical: «¿Me amas?».

El lugar donde mejor podemos comprender ese acto oblativo de Jesús es la Eucaristía. En ella yo quedo unido al Señor como todos los demás que comulgan y asumo un compromiso radical; tengo y tenemos que entregar ese amor, el de Jesús, y no el amor con mis medidas. Lo explica muy bien el apóstol san Pablo en la primera carta a los corintios: «El pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan» (1 Cor 10, 17). ¡Qué bueno es descubrir que nuestra unión con Cristo supone, al mismo tiempo, unión con todos los demás a los que Él se entrega! Pertenezco a Cristo en unión con todos, de tal modo que la comunión con

Él me hace salir de mí mismo para caminar e ir siempre hacia Él y también hacia la unidad de los cristianos. Por ello, podemos decir sin dudar que una celebración de la Eucaristía que no nos lleve a un compromiso de un ejercicio práctico del amor no es completa, es un fragmento de la Eucaristía. Jesucristo nos manda vivir el amor porque antes nos lo ha dado, nos lo ha regalado. Por eso pregunta: «¿Me amas?», «¿me quieres?».

¿A quién he de dar el amor que Dios me ha dado y con el que me ha enriquecido? Por supuesto, se lo he de dar a quien nos dice Jesús que se lo demos: al prójimo. El Señor explica muy bien quién es mi prójimo en la parábola de buen samaritano (cf. Lc 10, 25-37). En esta parábola el prójimo es quien me encuentro en el camino de mi vida. He de servirlo y acercarme a él, bajar de mi pedestal, y amar curando siempre. No puedo desentenderme nunca de aquel a quien encuentro destrozado en su dignidad de hijo e imagen de Dios. Cualquiera que me encuentre en el camino es mi prójimo y si, además, está necesitado, tengo que poner mi vida al servicio de él. Esta parábola nos hace dos aclaraciones necesarias: mi prójimo es todo ser humano y es cualquiera que tenga necesidad de mí y a quien yo

pueda ayudar. Se universaliza el concepto de prójimo, pero permanece mi compromiso en concreto, el aquí y ahora de la parábola. Como se nos recuerda, el amor se convierte en el criterio único, definitivo, concreto para hacer la valoración de nuestras vidas (cf. Mt 25, 31-46). El amor a Dios y el amor al prójimo se funden y las preguntas que Jesús hizo a Pedro y nos hace a nosotros adquieren una prontitud en su respuesta: «¿Me amas?», «¿me quieres?».

¿Por qué Jesús hizo estas preguntas a Pedro y hoy nos las hace a nosotros en esta Pascua que estamos celebrando? Si en nuestra vida falta el contacto con Dios, veremos en el prójimo solamente al otro sin más. Si en nuestra vida no atendemos al otro, podremos ser piadosos e incluso cumplir ciertos deberes religiosos, pero entrará en sequía nuestra relación con Dios. Seremos quizá correctos, pero nos faltará el amor. El servicio al prójimo para manifestarle el amor abre mi corazón y todos mis sentidos a lo que Dios hace por mí y a verificar que me ama. En los santos vemos que su capacidad de amar al prójimo iba creciendo gracias al encuentro con el Señor en la Eucaristía, tenía realismo y asumía profundidad en el encuentro con los demás.

Hoy tenemos situaciones concretas, de hombres y mujeres, de niños, jóvenes y ancianos que, en diversas partes del mundo, sufren hambre y guerras sangrientas como la que tenemos cerca de nosotros en Ucrania y en otros muchos lugares de la tierra. Los discípulos de Cristo hemos de dar respuestas claras y concretas, siempre llenos de Espíritu y con sabiduría, regalando el amor de Dios al prójimo. Esto pertenece a nuestra naturaleza de discípulos de Cristo y miembros de la Iglesia: la respuesta con el amor de Dios ha de ser una manifestación irrenunciable de nuestra esencia. ¡Qué bella es la Iglesia cuando se da a conocer como familia de Dios en medio del mundo! Una familia en la que cada uno de sus miembros deja que Jesucristo le haga estas preguntas: «¿Me amas?», «¿me quieres?». Son preguntas que evalúan si vivimos con su amor o con nuestro amor raquítico y falto de horizontes universales. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

San Francisco de Jerónimo / 11 de mayo

El santo de las 400 conversiones por año

Quiso ser misionero en América, pero «tus Indias serán Nápoles», le dijo un superior. Francisco de Jerónimo hizo de las calles de la ciudad italiana su campo de misión, realizando milagros y predicando a nobles y prostitutas

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres»: es imposible que esta frase de san Pedro en los Hechos de los Apóstoles no resuene cuando uno se acerca a la vida de san Francisco de Jerónimo. Al final, los hombres le dejaron en paz y él pudo hacer lo que más le gusta a Dios: llevarle almas.

Nació en 1643 en Grottaglie, en el comienzo del tacón que dibuja la península de Italia por el sur. Fue el mayor de once hermanos, cuatro de los cuales acabaron sirviendo en el altar. Sus padres le inculcaron un amor a Dios muy profundo y una confianza ilimitada en su providencia. Tan es así que, cuando tenía 9 años, su madre le mandó a comprar el pan, pero de camino él se lo dio todo a un pobre. Al recibir en casa su reprimenda, le contestó: «Madre, mira en el armario y verás si el Señor nos dejará a faltar lo necesario para hoy!». Y así fue: la madre abrió la despensa y allí se encontró una hogaza de olor tierno y agradable.

Tras unos años de novicio con los teatinos, se hizo jesuita a mediados de 1670, cuando ya llevaba cuatro años de sacerdote. Él quería ir a América de misionero, pero su superior le reconvinó: «Tus Indias serán Nápoles». A partir de entonces, la ciudad italiana fue su misión durante más de cuatro décadas.

Dice su biógrafo, el jesuita Tom Rochford, que «trabajó con la congregación de artesanos que se reunía en la capilla que había bajo la iglesia del Gesù. Predicó también en plazas y calles para promover la comunión mensual.



LUIS FERNÁNDEZ GARCÍA

Bio

- **1643:** Nace en Grottaglie
- **1670:** Ingresa en la Compañía de Jesús
- **1716:** Muere en Nápoles
- **1839:** Es canonizado por Gregorio XVI

No dejó de visitar a los esclavos y prisioneros de las galeras de la bahía, y día y noche visitó también a los enfermos de la ciudad».

En todos esos años, predicó innumerables tandas de ejercicios espirituales a personas de toda edad, clase y condición —laicos, sacerdotes, monjas y religiosos—, ricos o pobres. Los napolitanos le vieron muchas veces ir a hablar a las prostitutas de los barrios bajos, llamándolas a la conversión bajo las ventanas donde se acostaban con sus clientes. Logró retirar a muchas de ellas de la calle, e incluso 22 abrazaron después la vida consagrada. Junto a ello, el sacerdote creó un refugio en el que encontraron cobijo y comida 190 de los hijos de estas mujeres.

En una ocasión, unos nobles le invitaron a su mansión de verano en las afueras, y allí el santo levantó al bebé de la familia en brazos y exclamó: «Este niño será un gran hombre, no morirá antes de los 90 años, será obispo y santo, y hará grandes cosas por Jesucristo»; aquel niño fue después san Alfonso María de Ligorio.

↑ **San Francisco de Jerónimo.** Pintor anónimo. Iglesia de San Miguel y San Julián de Valladolid.

El santo solía caminar por las calles rogando a sus paisanos: «Regresa a Cristo», y al final de su vida sus amigos calcularon que cada año había conseguido la conversión de más de 400 de ellos. A este propósito ayudó que cada tercer domingo de mes salía a la calle a pedir a los napolitanos que entraran a Misa a la iglesia del Gesù, donde ya tenía apostados en los confesionarios a un buen grupo de sacerdotes amigos suyos para facilitar el perdón a los arrepentidos. En algunas ocasiones el templo llegó a estar abarrotado, con más de 15.000 fieles en su interior. «Es un cordero cuando habla, y un león cuando predica», contaban de él.

Víctima de sospechas y celos

Sin embargo, tanto éxito acabó por pasarle factura, en forma de envidias por parte de sus contemporáneos. Cuenta Tom Rochford que, pasado algún tiempo, el santo «se topó con sospechas y celos que acabaron por restringir severamente su ministerio. Algunos pensaban que un sacerdote que predicaba en las calles y que se ocupaba de los pecadores no era adecuado para dar retiros a sacerdotes y religiosas en el camino de la perfección». Esta situación provocó que el obispo de Nápoles prohibiera al jesuita volver a predicar en el exterior, «hasta que se convenció de que las quejas tenían su origen en los celos y le devolvió las licencias».

No acabó ahí la cosa, porque a continuación fueron los jesuitas los que recortaron sus actividades, con el pretexto de que le quitaban demasiado tiempo de la vida de comunidad. «Al poco, el provincial cedió por fin y le dio completa libertad para trabajar con la gente de Nápoles», dice su biógrafo. Al final, todos le dejaron en paz y él pudo seguir con su misión y su apostolado.

En 1707, cuando el Ejército austríaco ocupó Nápoles y expulsó a los españoles de Felipe V, la ciudad quedó en un estado de agitación tal que empezaron a producirse altercados y saqueos. Francisco no solo logró calmar los ánimos y mitigar las revueltas, sino que también hizo de mediador ante el Ejército de Felipe V para que no bombardeara la ciudad desde su fortaleza, y así lo atestiguan varios testigos que declararon después en su proceso de canonización.

Los años fueron pasando, pero «mientras yo conserve un aliento de vida iré, aunque sea arrastrado, por las calles de Nápoles —decía—. Y si caigo debajo de la carga, daré gracias a Dios: un animal de carga debe morir bajo su fardo». Así ocurrió, finalmente, el 11 de mayo de 1716, cuando murió a los 74 años de edad, después de toda una vida llevando pecadores al cielo. ●



CEDIDA POR ELENA JIMÉNEZ CENIZO

← **Elena Jiménez** tiene a su bisabuelo, el *Pelé*, colgado en casa.

→ **Jesús Cortés** durante una de las presentaciones de su documental.



CEDIDA POR JESÚS CORTÉS

El tío *Pelé* podría estar más cerca de la santidad

El recién estrenado documental *Las florecillas del tío Pelé* cuenta la historia del primer beato gitano. Su bisnieta, una de las protagonistas, atribuye al mártir, fusilado por no querer desprenderse del rosario, la curación de su hijo

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

En el mes de noviembre, el escritor Jesús Cortés fue invitado por la Pastoral Gitana de Madrid a presentar su libro *El Pelé, gitano y mártir*. La obra versa sobre este beato, Ceferino Jiménez Malla, que fue fusilado en el contexto de la persecución religiosa de los años 30 en España. El acto fue presidido por uno de los obispos auxiliares de Madrid, Juan Antonio Martínez Camino, SJ, quien, citando a Tertuliano, dijo que «de la sangre de los mártires brotan semillas de nuevos cristianos» y que el libro sobre el beato gitano era «una flor que florece de la sangre del tío *Pelé* y que haría mucho bien como ayuda para el anuncio del Evangelio», recuerda Cortés.

Aquellas palabras se grabaron en el corazón del escritor y unos días después volvieron a resurgir. ¿Por qué no hacer brotar otra flor sobre el tío *Pelé*, pero esta vez en formato audiovisual y dando la palabra a los gitanos católicos? «Sentía que teníamos que ser los herederos de la sangre del beato, sus hijos en la fe, las semillas brotadas de la sangre de este mártir, quienes debíamos tener voz», explica el escritor, de padre gitano,

a *Alfa y Omega*. Así surgió el documental *Las florecillas del tío Pelé*, que se estrenó el pasado miércoles, 4 de mayo, coincidiendo con el 25 aniversario de la beatificación del mártir oscense. El filme cuenta con la participación, entre otros, de Elena Jiménez Cenizo, bisnieta del tío *Pelé*; Antonio Heredia, sacerdote gitano, o José Emiliano Rodríguez, director nacional de la Pastoral Gitana de la Conferencia Episcopal Española.

«He querido contar la historia de un alma enamorada de Cristo, que es un referente para todos los gitanos y para todos los católicos, aunque son muchos los que todavía desconocen su figura», asegura el director. Jiménez Malla «amaba la Eucaristía, era de Misa diaria, y un hombre de oración», concluye el director del documental. A todo ello, su bisnieta añade su «amor por el rosario», hasta el punto de que fue acribillado a balazos por no querer desprenderse de él. El martirio le convirtió, años después, en el primer beato gitano de la historia.

Durante todo este tiempo, la causa de canonización ha experimentado un frenazo a la espera de un milagro que pueda convertir a Jiménez Malla en el primer santo gitano de la Iglesia. Esta

situación, sin embargo, podría cambiar gracias a la declaración de su bisnieta, quien durante la conversación con *Alfa y Omega* revela un suceso inexplicable –e inédito– que le ha ocurrido recientemente y del que todavía no ha informado ni siquiera al postulador de la causa de su bisabuelo. «En noviembre –el mismo mes en el que surgió la idea del documental de Jesús Cortés– le diagnosticaron a mi hijo una gravísima enfermedad y a mí se me partió el alma. No te puedes imaginar el dolor tan grande que tenía en ese momento. Fue un mazazo», confiesa Elena Jiménez, que de inmediato se bajó a la capilla del hospital para abrazarse al Cristo que allí estaba crucificado.

Además, se puso a suplicar al *Pelé*: «Tío *Pelé*, que es tu sobrino. Por Dios te lo pido, intercede por él». «Y vaya si ha intercedido», constata Jiménez. A Daniel, que así se llama su hijo, le pusieron un tratamiento durante cinco meses, con sesiones cada 21 días. A los tres meses le hicieron un PET-TAC y una analítica y el doctor se quedó estupefacto. «Daniel, no nos lo explicamos, pero la enfermedad ha desaparecido», les dijo. La sorpresa fue mayúscula. «De todas formas, vamos a hacer una cosa. Te vamos a interrumpir el tratamiento durante dos meses para ver qué pasa con tu cuerpo y volvemos a analizar», explicó el médico a la familia.

Los resultados llegaron el 7 de abril, que «es una fecha que no se me olvidará en la vida», asegura la bisnieta del beato gitano. «Cuando entramos en la consulta, el doctor tenía una cara de domingo... “¡Daniel, que estás curado, que no hay ni rastro de la enfermedad!”».

Beatificada una mártir de Sendero Luminoso

J. L. V. D.-M.
Madrid

Este sábado, 7 de mayo, será beatificada en La Florida (Perú) la misionera peruana María Agustina Rivas López, llamada popularmente *Aguchita*, religiosa de la Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, asesinada por odio a la fe el 27 de septiembre de 1990 por el grupo terrorista Sendero Luminoso. Apenas un mes antes de morir, la religiosa escribía a su superiora: «Mala noticia: los compañeros [así llamaba a los terroristas] han entrado por segunda vez en la zona de La Florida. Durante esta última visita han dejado dos muertos. Nos encomendamos a sus oraciones. Estamos en las manos de Dios».

Aquellos habitantes de la selva peruana a los que entregó su vida recuerdan que, en la tarde de aquel día, *Aguchita* estaba enseñando a un grupo de niñas a preparar caramelos. De repente entró en el pueblo un grupo de miembros de Sendero Luminoso. Llamaron a todos a la plaza y nombraron uno a uno a los que iban a matar. A *Aguchita* la acusaron de hablar de paz, de no hacer nada, y de distraer a los niños con caramelos. Poco después, una joven de tan solo 17 años la mataba de cinco disparos.

La hermana *Aguchita* nació en 1920 en Ayacucho, al sur de Perú. Como religiosa trabajó en el centro de Lima. En 1987, en los años en los que Sendero Luminoso desplegaba su violencia en el país, fue enviada a La Florida, una zona selvática en el interior de Perú. Allí favoreció la asistencia sanitaria y educativa de sus habitantes, muchos de ellos indígenas, alfabetizó y dio formación laboral a mujeres y jóvenes, y cuidó la catequesis de las familias.

En aquella última carta a su superiora escribió: «Hace poco Dios me recordó la ilusión que tenía cuando descubrí mi vocación de religiosa: trabajar en la selva, donde el Señor me ha traído para darme gusto antes de morir. Soy arcilla entre sus manos».

CAUSA BEATIFICACIÓN AGUCHITA RIVAS LÓPEZ



↑ **La religiosa** peruana.



Valdevegón

Un vino de color rojo cereza intenso que ha sido envejecido 16 meses en barrica de roble americano



Tizona

Está totalmente elaborado dentro del monasterio. Macera durante 15 días en barriles de madera



Cardeña

Su fórmula está elaborada por el cervecero escocés Bob Malman para estos trapenses de Burgos

Una destilería dentro de los muros conventuales

Los trapenses de San Pedro de Cardena, herederos del primer milagro de Jesús, comercializan su propio vino, un licor de 38 grados y una cerveza triple malta

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Todo sucedió en unos breves instantes. Los esposos, que no calculan bien; la Virgen, que se da cuenta de la situación y conmina a su Hijo a actuar, y Jesús, que convierte el agua en un vino de excepción. Los trapenses de San Pedro de Cardena, que cuentan con su propia bodega, son herederos de aquel primer milagro de Cristo sobre la tierra, pero su brebaje requiere de una maduración de 16 meses en barrica de roble americano para estar listo para su comercialización, cosa que hacen bajo la marca Valdevegón.

En los anales de la relación entre los monjes y el vino también aparece san Benito. «Está muy asociado a su regla –que es la que seguimos nosotros–, que permite ingerir un poco a diario», explica fray Roberto, superior de la comunidad. En el capítulo 40, «La tasa de la bebida», se habla de «beber con modera-

ción sin llegar hasta la ebriedad» y dice que «es suficiente» con «una hemina de vino al día para cada uno». De esta forma, los monjes del cenobio burgalés beben de forma habitual, aunque un elixir de una calidad algo inferior a la que comercializan que tan solo ha permanecido cuatro meses en las barricas.

La producción de vino por parte de los trapenses de San Pedro de Cardena comenzó cuando estos recalieron en el monasterio, en el año 1942. «De forma casual se descubrió que en los sótanos del norte del monasterio había una bodega». El problema es que estaba toda anegada de tierra. «Pero con la ayuda de un amigo del monasterio, que era enólogo, fuimos dando los pasos para ponerla en funcionamiento como un nuevo recurso de sostenimiento económico».

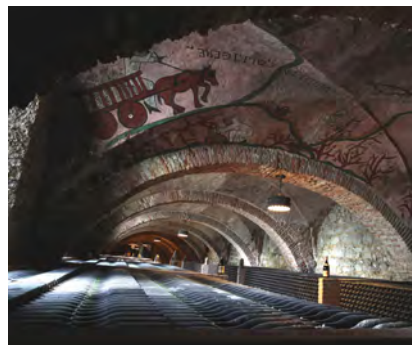
En la actualidad, de la bodega salen en torno a 50.000 botellas de un vino realizado con 85 % de uva tempranillo, 10 % garnacha y un 5 % de graciano. Todas ellas, sin embargo, procedentes de viñedos externos al monasterio. «El clima en el que nos encontramos, demasiado frío, impide la correcta maduración de la uva. Ya en la Edad Media, los monjes tenían viñedos en la ribera del Duero y la ribera del Ebro y, tras la vendimia, se traía aquí para su envejecimiento».

Con nombre de héroe

Más allá del Valdevegón, San Pedro de Cardena también es conocido por su licor artesanal Tizona, «cortante y afilado como la espada del héroe castellano –el Cid Campeador– de la que toma nombre», sugiere la publicidad monástica.

Antigua y premiada

«Tenemos documentos que atestiguan que ya en el siglo X los hermanos tenían viñas. La bodega data del XI», asegura fray Roberto. Y hasta hace poco era la única gestionada por monjes. «Ahora creo que también nuestros hermanos de la Oliva han puesto en funcionamiento la suya». De ella han salido vinos premiados –en 2013 recibieron el premio del público en la Casa de España de Miami– y con los que han financiado la restauración del monasterio. «Hace falta mucho dinero. Tenemos 9.000 metros cuadrados solo de tejados».



↑ La bodega data del siglo XI.

Una bebida destilada, de 38 grados, que resulta digestiva «si se toma con moderación», advierte el superior.

Se trata, de hecho, del primer líquido que salió de los muros de este monasterio, una vez que el edificio llegó a manos de los trapenses. «Es una fórmula del siglo XVIII. Nosotros la recuperamos. Se la compramos a quien la tenía y comenzamos con su elaboración», detalla fray Roberto. De esta labor se encarga el hermano tizonero, que realiza todo el proceso, «desde la recolección de los 28 ingredientes hasta la comercialización». Es verdad que «hay hierbas que compramos fuera, como el anís estrellado o la canela, porque son hierbas exóticas». Pero el resto «las recogemos por aquí, como la flor de sauco, el laurel, la manzanilla o la miel en rama».

Hay un tercer manjar que desarrollan estos trapenses burgaleses: cerveza artesanal. «Ha sido una adquisición reciente», reconoce el superior. La comunidad reflexionaba sobre cómo podía obtener una nueva fuente de ingresos y «pensamos en la cerveza, inspirados en nuestros hermanos de Bélgica y Holanda, que hacen una cerveza de mucha calidad». Ellos fueron quienes pusieron a la monjes en contacto con distintos cerveceros españoles, que «nos fueron aconsejando». Las dos opciones que se plantearon fueron «poner la cervecería en el monasterio, o simplemente que nos hicieran la cerveza fuera con la fórmula propia». Los religiosos se decantaron por la segunda opción. «No sé si con el tiempo nos lanzaremos a poner una cervecería aquí», concluye el fraile. ●

«Encuentra qué libros marcaron la conversión de san Ignacio»

UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Utilizar la realidad virtual y la imaginación como hacen los escape room es un modo de transmitir a los jóvenes contenidos y experiencias en primera persona, «en un lenguaje que para ellos es más fácil de entender»



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Parroquias, delegaciones diocesanas de juventud, catequistas y profesores de Religión están utilizando cada vez con más frecuencia la herramienta del *escape room* para llegar a los más jóvenes. Es el caso de la Universidad de Deusto, que con motivo del Año Ignaciano ha propuesto a sus alumnos una experiencia inmersiva en torno a la figura de san Ignacio. Así, gracias a unas gafas de realidad virtual, los jóvenes pueden *entrar* en la capilla de la Conversión del fundador de la Compañía de Jesús, en Loyola, en un juego que se puede descargar en la web del Año Ignaciano para jugar en casa o con amigos.

«Fuimos a la capilla a grabar las imágenes de la iniciativa y allí escogimos una serie de objetos de san Ignacio sobre los que planteamos a los jóvenes varias pruebas a resolver», explica Lorena Fernández, directora de Comunicación Digital de la universidad. Por ejemplo, tenían que averiguar «qué libros marcaron su conversión para seguir avanzando en el juego». «En realidad, es algo muy ignaciano proponer a los alumnos una composición de lugar, trasladando a lo digital y de una manera lúdica esta experiencia emblemática de conversión», dice Fernández.

Este modo de poner a los jóvenes en la piel de otras personas para entender su biografía y su recorrido interior es también la apuesta de la ONG Proclade, vinculada a los claretianos. En este caso, su *escape room* consiste en hacerles vivir en primera persona la experiencia y el drama de la migración a través del juego *Escapar para acercarnos a las personas migrantes*. En este juego, cada estudiante acompaña a un migrante y resuelve unas claves para que pueda continuar



FUNDACIÓN PROCLADE

➔ **Un alumno** de Deusto *entra* en la capilla de la Conversión de san Ignacio.

◀ **Esta joven** comienza el juego propuesto por Proclade.

➔ **La pista** se esconde en la pila bautismal de San Pedro, en Fraga.



IGLESIA EN ARAGÓN

su viaje. Por ejemplo, se acercan a Amínata, una niña de 15 años de Malí que debido a la sequía emprende un viaje de 5.000 kilómetros atravesando el Sáhara; o a Rosa Esperanza, una madre soltera de la zona selvática de Colombia que, debido a la presencia en la zona de grupos armados, tiene que huir del país con sus hijos. «Son historias basadas en la realidad de los migrantes, que sacamos de nuestra experiencia con ellos en nuestro trabajo de cooperación en desarrollo en varios países», explica José Manuel Hidalgo, técnico de sensibilización de Proclade.

Ahora las han puesto a través de este *escape room* al alcance de los más jóvenes en varias comunidades autónomas con las que la ONG ha entablado colaboración. Así, delante de un móvil o un ordenador, por grupos o individualmente, principalmente en las aulas, la institución propone varias historias con distintos niveles de dificultad para que los alumnos empaticen. «Es una forma de acercarse a la población joven y sensibilizarla en un lenguaje que para ella es más fácil de entender», dice Hidalgo, para quien el juego «es un primer acer-

camiento que da pie a una concienciación que se trabaja después en varias actividades de reflexión». Esto es algo especialmente positivo «en zonas rurales, donde las actividades de este tipo llegan menos, con lo que la participación es aún más activa e interesante».

En catequesis y en el colegio

La herramienta del *escape room* también ha sido utilizada por los catequistas de la unidad pastoral de Fraga, en Huesca, para enganchar a los jóvenes de posconfirmación. «Queríamos hacer algo para ellos, una actividad que les gustara y que al mismo tiempo les diera formación y les ayudara a no desistirse», cuenta Maite López, una de las catequistas.

Tomando como base la historia de la familia de Ramón Berenguer IV, que mandó construir el templo parroquial de San Pedro, imaginaron una prueba para encontrar un cofre con un tesoro perdido hace siglos. El reto para los jóvenes era encontrarlo y para ello tenían que superar una serie de pruebas en el interior de la propia iglesia, todas relacionadas con los contenidos de las

catequesis que habían recibido durante el curso. «Se quedaron alucinados», cuenta su catequista, que considera haber logrado el objetivo de «pasarlo bien y aprender al mismo tiempo».

Este es también el propósito de la profesora de Religión Ana María Castro, que en el colegio Blas Infante, de Écija (Sevilla), ofrece a sus alumnos de Infantil y Primaria un *escape room* virtual al que ha llamado *Ayudando a Jesús*. En él, por ejemplo, los niños tienen que escoger una llave para abrir una iglesia, y, una vez dentro, eligen un personaje bíblico para superar una serie de pruebas que ponen en juego sus conocimientos de la asignatura.

La profesora, que también ha ideado para sus alumnos otros juegos menos virtuales, como una yincana sobre los milagros que despliega en el patio del colegio, exclama: «¿Qué manera mejor de aprender que jugando?». Además, «hay niños a los que los contenidos no se les quedan de otra manera, y todos acaban encantados, porque aprenden en grupo de una manera que les hace trabajar la asignatura, que es el objetivo que perseguimos». ●

A ESCALA HUMANA

Por mucho que hayan corrido los siglos se mantiene vivo el sueño de Platón de un mundo en el que el gobierno lo ejerzan las personas justas y sabias, los políticos a los que él trató de formar en su Academia



↑ **La Escuela de Atenas**, de Rafael Sanzio. Estancia del Sello en el Palacio Apostólico del Vaticano.

Platón, el filósofo y la política



FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

Siempre ha preferido la palabra hablada a la silenciosa que yace sobre el papiro. Siempre ha sostenido que la verdadera sabiduría solo puede transmitirse de viva voz, pues las obras escritas «están delante de ti como si fueran personas mas, si las interrogas, callan altivamente». Platón, como siglos después fray Luis en su «Oda a Salinas» –«A cuyo son divino / el alma, que en olvido está sumida, / torna a cobrar el tino / y memoria perdida / de su origen

primera esclarecida...»– enseña que saber es recordar, y ante sus discípulos ha llegado a lamentar la aparición de la escritura, ya que los lectores, apoyándose en los libros, descuidan el ejercicio de la memoria. Pero ahora es la palabra escrita la que le empuja a indagar en la verdad; ahora es la tinta sobre el pergamino la que habla y despierta los recuerdos, la que desembarca en Sicilia después de una larga navegación, con el objeto de guiar por el camino de la filosofía a los tiranos de Siracusa y educarlos en formas de gobierno acordes con la razón y la justicia.

Anciano ya, Platón piensa ahora en los años pasados en Siracusa, en el daño que los tiranos hacen a los pueblos, y, mientras amanece en el Pireo, escribe sobre sus desilusiones políticas en Atenas y Sicilia, convencido de que el viajar sin descanso no ayuda a disipar la tristeza ni la ansiedad del espíritu. También él, como Séneca después, pensaba que había de cambiar de alma y no de clima. Escribe con ojos de despedida y la certeza de que al mun-

do le hace falta que lo transformen y rediman; escribe sin sospechar que la historia que ahora narra con un gusto a ceniza será el primer testimonio de una aventura que otros muchos, con igual o mayor fortuna, vivirán después: la del intelectual comprometido con un modelo de gobierno que luche contra el desorden y la arbitrariedad. Dos milenios antes de que el escritor Zola, en 1898, patentara el compromiso del intelectual europeo contra la parcialidad de los jueces con su memorable *Yo acuso*, Platón había enseñado el camino de la denuncia de los poderes públicos en su emocionante *Apología*, anticipando en el resto de su obra el comportamiento aberrante de los grandes tiranos de la historia, desde los emperadores de Tácito a los dictadores bananeros de Vargas Llosa.

Los griegos eran expertos navegantes y audaces exploradores. El mar representaba una especie de autopista para ellos. Navegaban animados por el deseo de riquezas, pero también por el valor de saber y preguntar. Heródoto había escrito que todos los años

llegaban barcos griegos a África para interrogar: «¿Quiénes sois? ¿Cómo son vuestras leyes? ¿Cómo es vuestra lengua?». La filosofía nació de esa misma actitud ante el mundo, de ese anhelo de conocer y conocerse que los pensadores helenos encarnaron con un talento sin precedentes. Solo en Grecia la filosofía fue mucho más que un excéntrico oficio profesional; solo un ateniense como Sócrates pudo decir que la vida sin examen no es digna de vivirse; solo a un alumno de Platón como Aristóteles se le pudo ocurrir que «por naturaleza, todos los hombres anhelan el saber».

Platón es el Homero de la filosofía. Si el creador de la *Iliada* y de la *Odisea* fijó los pilares de la literatura y la mitología europeas, el autor de *Fedón*, *El Banquete* y *La República* abrió el camino por el que discurriría el pensamiento metafísico. Antes de él, los filósofos solo se habían interesado en explicar la naturaleza. Fue Platón quien dio a la ética, al amor, al alma y a la organización política de la sociedad un lugar de honor en la conciencia de Occidente. No sin razón se ha dicho que nadie, ni antes ni después, había osado exponer en prosa las cosas más altas que un griego había dicho nunca, y que la vida sería mucho más amarga para el hombre si Platón no hubiera existido, de tal modo que la historia de la filosofía europea solo podría considerarse un conjunto de notas a pie de página de sus meditaciones.

Nacido en Atenas el año 428 a. C. en el seno de una familia noble, Platón creció en un ambiente de desconcierto, marcado por los desastres militares en el exterior y las tensiones sociales que sellaron el derrumbe moral de la ciudad de Pericles. Todas las dudas que pudiera tener sobre su dedicación a la filosofía se le disiparon cuando un tribunal ateniense condenó a muerte a Sócrates, «el político más recto de su tiempo», de suerte que su obra entera sería escrita a la sombra de este injusto y descorazonador proceso. En el cuadro de Rafael *La Escuela de Atenas*, Platón con el dedo hacia arriba apunta al lugar donde, en su opinión, reside el mundo verdadero, el de las ideas, el que podemos llegar a conocer por medio de la razón y no de los sentidos. «Solo hay un dios y es el conocimiento, y una maldad, que es la ignorancia». Esta búsqueda platónica de la trascendencia enlazó cómodamente con un cristianismo preocupado tanto por los excesos a los que podía llevar la oligarquía como los que ocasionaría una democracia gestionada por demagogos. Y por mucho que hayan corrido los siglos se mantiene vivo el sueño de Platón de un mundo en el que el gobierno lo ejerzan las personas justas y sabias, los políticos a los que él trató de formar en su Academia, eminente centro del saber, dedicado al estudio y la enseñanza, la primera universidad de Europa, en cuyas aulas residirá durante cuatro lustros Aristóteles, el otro gran pensador de la Antigüedad. ●

Mariano Fazio

«Leyendo los grandes libros uno descubre que hay bien y mal»

ENTREVISTA / El nuevo libro del vicario auxiliar del Opus Dei, bonaerense licenciado en Historia y doctor en Filosofía, propone liberarse de las cargas que oprimen al hombre moderno a través de la lectura de los grandes clásicos

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

¿Por qué analizar a través de los grandes clásicos literarios las cargas que impiden al hombre ser libre?

—La gran tradición de la literatura occidental, la de los clásicos, presenta los valores que están en el fondo del corazón humano. Leyendo estos grandes libros uno descubre que hay bien y mal —cosa que la cultura contemporánea a veces encubre—; que hay verdad y mentira; que hay belleza y fealdad, y que es mucho mejor optar por el Bien, la Verdad y la Belleza. Y todo eso lo cuentan en una narración amena que puede penetrar mejor en la cultura contemporánea.

Además, la forma en la que Dios se revela es a través de la narrativa.

—Dios nos ha contado el proyecto que tiene para la humanidad a través del Antiguo y el Nuevo Testamento. Y, en particular, Jesucristo no nos da una lección académica sobre qué es la moral, sino que nos cuenta que al lado del camino había una persona a la que habían robado y paró el buen samaritano. O cuando nos habla de que hay que perdonar, no lo demuestra teológicamente, sino que cuenta la historia de un padre que tenía dos hijos. La ética narrativa es muy adecuada para hacer presentes estos grandes valores de la persona humana.

Por eso usted lleva ya varios libros escritos sobre los clásicos —italianos, rusos, el Siglo de Oro español...—.

—Yo soy sacerdote, y todo este proyecto que tengo sobre los clásicos es apostólico. Son una preparación para el Evangelio, porque me hacen entrar en sintonía con estos grandes valores humanos que, en definitiva, son cristianos.

¿Cómo entroncamos esta propuesta con la eliminación de gran parte de la educación humanista en las instituciones académicas?

—Hay una especialización exagerada y un empobrecimiento de la formación, porque sin humanidades somos menos hombres y mujeres, menos humanos. En el libro cito un personaje totalmente secundario de *Ivanhoe*, que se llama Wamba, un bufón que estaba preso y lo liberan, y viene a decir que, ahora que es libre, qué hace con la libertad. Sin formación humanística tendremos muchos conocimientos técnicos, pero, además de hacer cosas, ¿cuál es el fin de mi vida? Eso no me lo da la técnica, que es importantísima y muy positiva, sino una visión amplia de qué es la naturaleza humana. Por eso me parece que traerá consecuencias graves para el futuro de la sociedad.

Insiste en que para amar hay que ser libre.

—La libertad es fundamental, porque la vocación cristiana —y la vocación humana— es una vocación al amor. Todos tenemos experiencia de que, cuando nos damos a los demás, tenemos una vida plena. Pero para entregarnos a amar necesitamos ser libres. Es una condición previa. Yo no puedo amar obligado, o por presión social; tengo que amar



↑ El sacerdote ha escrito libros sobre clásicos italianos, rusos o el Siglo de Oro.

libremente. Por eso libertad y amor van unidos.

Hoy día es un valor muy apreciado y, sin embargo, hay una visión muy reduccionista de qué es la libertad.

—Sobre todo se habla de libertad de elección. Pero si no tenemos claro el fin, que para mí es el amor, no tendremos un criterio para elegir. Se habla mucho de libertad, pero vivimos en una sociedad donde hay muchísimas dependencias. La gran dependencia de nuestro propio yo —la autorreferencialidad, en palabras del Papa Francisco—; dependencias de la droga, del consumismo... Cuánta gente vive angustiada porque no tiene el último modelo tecnológico. Así se pierde la maravilla de la contemplación de la belleza, de la búsqueda de la verdad, de hacer el bien. Me parece un tema clave para nuestra época.

¿El secreto está en la educación?

—La formación es clave. Y el primer ámbito de formación es la familia, pero nos encontramos en un momento de crisis familiar muy seria. Después, en los ambientes educativos. Si consideramos que el fin último de la universidad es la búsqueda de la verdad, entonces, necesariamente daremos mucha importancia a este tipo de formación, por ejemplo, lo que en las universidades anglosajonas es la tradición de los grandes libros. Si el fin de la universidad es simplemente formar técnicos especializados, este discurso está de más, pero esto lleva a un gran empobrecimiento de la sociedad.

Para los que tenemos poco tiempo para leer, ¿qué es obligatorio?

—La tradición se basa en la Biblia, el clásico de los clásicos. Una lectura atenta y meditada, al menos, del Nuevo Testamento es fundamental para quien quiera entender un poco del mundo en el que vivimos. Para clásicos modernos, diría *David Copperfield*, la historia de la maduración de una persona. *Guerra y paz* es un libro enorme que es un mundo donde hay amor, odio, muerte, pero uno sabe distinguir lo que está bien y lo que está mal, la verdad y el error. *Los miserables*, con la historia maravillosa de un hombre peleado con el mundo y con Dios, y que gracias al ejemplo de un obispo que vive el Evangelio se convierte y pasa a ser el punto de referencia de toda la gente que gira alrededor de él. Y yo diría también que *El Señor de los Anillos*, donde uno ve cómo las personas más débiles son elegidas por la providencia. Estamos llamados a algo, y tenemos el ejemplo de Frodo; vemos cómo cae, tiene dudas, pero con la amistad de otros logra cumplir su misión. ●



Libertad para amar a través de los clásicos
Mariano Fazio
Rialp, 2022
158 páginas, 12 €

TRIBUNA

El impacto de la tecnología en el hogar

El hogar digital puede poner en riesgo valores intrínsecos fundamentales como son la privacidad, la seguridad, la estabilidad, el confort o el cuidado. El comportamiento humano, con sus fallos, despistes, olvidos, o las relaciones entre familiares se ven impactados por los avances tecnológicos



FREEPIK



MATILDE SANTOS

Catedrática de la UCM y coautora de *The home in the digital age*

La inteligencia artificial (IA) ha entrado en nuestras casas. Es innegable que ofrece muchos beneficios, y eso ha hecho que nos apresuremos a tener un hogar digitalizado, pensando que nos va a hacer más fácil vivir y nos va a permitir disfrutar del bien más preciado y escaso hoy en día, el tiempo. Pero una vez dentro del túnel de la digitalización, en el *think tank* internacional Home Renaissance Foundation nos preguntamos si nos hemos precipitado al hacer de nuestro hogar una *smart house*.

El hogar digital puede poner en riesgo algunos de sus valores intrínsecos fundamentales como son la privacidad, la seguridad, la estabilidad, el confort o el cuidado. Y esto sería un contrasentido. No veríamos dueños y usuarios de un edificio con un alto nivel de robotización, pero donde lo que hace hogar no existiese. El comportamiento humano, con sus fallos, despistes, olvidos, o las relaciones entre familiares se están viendo impactados por esos avances tecnológicos que se han diseñado para servirnos. Las preguntas serían: ¿es un hogar *empoderado* por la IA realmente un dulce hogar, o simplemente una casa inteligente? ¿El impacto está resultando positivo o negativo?

Los desarrollos conducidos por las tecnologías inteligentes se pueden aplicar y usar en el hogar, indudablemente. Sería tonto no hacerlo. Ya existen robots que son una buena ayuda en la gestión del hogar, que realizan algunas de esas tareas necesarias, mecáni-

cas e inevitables: aspiradora, plancha, cocina, cortacésped, alimentador de mascotas, y un largo etcétera. Estos dispositivos inteligentes han demostrado ser eficientes, ahorran tiempo y energía, no requieren esfuerzo, son silenciosos, funcionan las 24 horas del día, los siete días de la semana, sin pausas para el café. Incluso algunas aplicaciones de IA pueden ayudar a enriquecer nuestro conocimiento y ampliar nuestra visión. No podemos imaginarnos el futuro sin la IA, y no imaginamos una IA real y aplicada si no está en el futuro.

Pero lo que deberíamos plantearnos es si, a la vez que somos capaces de valorar las ventajas que la tecnología nos ha traído, también podemos ver los cambios que se están produciendo en nuestra forma de relacionarnos, de trabajar, de comunicarnos –especialmente en nuestros hogares–, y si eso es lo que queremos. Si esos cambios nos hacen mejores, incluso más felices o no. Las familias se encuentran muchas veces perdidas y ante la disyuntiva de controlar las pantallas y el tiempo que sus hijos pasan con ellas o no saber muy bien qué efectos tendrán en ellos si no lo hacen. El último informe de la fundación, *El impacto de la tecnología en el hogar*, recoge esa sensación que viven los padres, pero también lo que opinan los expertos, psiquiatras e incluso los desarrolladores de IA. La conclusión es compleja, porque la tecnología no es algo sencillo ni tampoco inocuo. Tenerlo en cuenta y ser conscientes es, en definitiva, lo importante para prepararse y tomar medidas.

Muchos de estos dispositivos que ya tenemos en nuestras casas pueden sig-

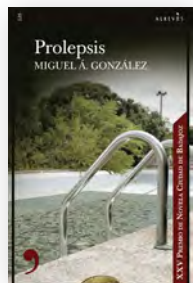
↑ **Muchos de los dispositivos** que tenemos en casa son espías domésticos, ya que para cumplir su papel necesitan aprender todo sobre nuestros hábitos.

nificar enriquecimiento, pero también contribuyen, de una u otra manera, a nuestro empobrecimiento, incluso al aislamiento pese a parecer que están hechos para lo contrario. Otros riesgos son, por ejemplo, el sesgo de contenido y la pérdida de privacidad, que se está convirtiendo en un gran problema en la actualidad. La gran mayoría de estos dispositivos son espías domésticos, ya que para poder cumplir su papel necesitan aprender todo sobre nuestros hábitos, horarios, gustos, preferencias... Esto nos hace muy vulnerables, sobre todo si no somos conscientes de que estamos expuestos. ¿Estamos seguros de que queremos dejar la puerta abierta de nuestra casa, ese lugar que desde épocas remotas es nuestro lugar seguro, a algo que desconocemos o que al menos no somos capaces de controlar?

Desde Home Renaissance Foundation proponemos pararnos a pensar en lo que la IA ha hecho por nuestros hogares hasta ahora y lo que podría hacer en un futuro. La era digital del hogar ya está aquí. Podemos fomentar aquellos beneficios que nos trae, pero cambiar lo que, tras una profunda evaluación, no nos parezca apropiado. Hay que tener en cuenta que hoy en día los cambios van más rápido que nuestra reacción a ellos, pero en esto nos jugamos mucho. Vale la pena tomarse un momento para reflexionar hacia dónde nos lleva la IA, y si queremos llegar ahí. De nosotros depende estar preparados y preparar a las futuras generaciones para que ese impacto de la tecnología sea positivo y tengamos las herramientas suficientes para enfrentarnos a los riesgos que van a surgir. ●

LIBROS

Espejismos de vida



Prolepsis
Miguel Á.
González
Alrevés, 2022
160 páginas, 18 €

Este libro, galardonado con el XXV Premio de Novela Ciudad de Badajoz, coge su título, como se explica, «de una herramienta que se utiliza en literatura para adelantarse al lector los acontecimientos que ocurrirán posteriormente». Bajo el marco de esta declaración de intenciones, se suceden tres bloques narrativos: «Las despedidas», «Los que se van» y «Los que se quedan», de los que se sirve el autor para elaborar un relato intimista en primera persona sobre perdedores, ausencias, la culpa y la mendacidad en el seno de la familia.

El protagonista, que responde al apodo de *Mina*, es profesor de talleres literarios, algo que vive como un fracaso desde la vocación de escritor. Arranca su historia en el jardín de la residencia donde ha internado a su padre. Nos adelanta, haciendo los primeros honores al citado *leitmotiv* metaliterario, que el anciano senil Augusto Rocha Azpilicueta va a acabar allí sus días. Frente al lago artificial con césped de plástico y patos de madera, enjuiciará para nosotros la vida de su progenitor, tejida desde la mentira y, por tanto, abocada a la tragedia. Pudo haber sido campeón del mundo de lucha libre, con el sobrenombre de *Mole* o *Mastodonte*, pero acabó con una lesión que tiró abajo la farsa del ring y, además, con los huesos en la cárcel de Soto del Real durante cuatro años por atracar una sucursal del Banco Hispano-Americano con la réplica de un revólver Smith & Wesson.

El hijo, por entonces, tenía 9 años, y le veía como un auténtico héroe, un héroe con sandalias y calcetines blancos, porque su madre le ocultó la verdad, engañándole con la falacia de que Augusto trabajaba allí para el Gobierno, fabricando cohetes espaciales o vacunas para curar enfermedades mortales o algo por el estilo. Es en ese recuerdo infantil de la visita penitenciaria donde percibimos que todo podría haber cambiado entre padre

e hijo y que la historia de su relación podría haber dado un giro en positivo si el preso no hubiera reprimido como lo hizo, posiblemente por pudor, un abrazo en público, en la sala de visitas. Ese abrazo que dejó pasar, que nunca llegó a darse, simboliza toda la falta de amor que la figura del padre atormentado exuda; también su enorme torpeza en la gestión de los sentimientos y la expresión de los mismos a sus familiares. El foco de esas páginas tan intensas, muy visuales, se centra en unas manos de niño atrapadas en otras grandes y agrietadas –vemos claramente en nuestra imaginación el plano detalle–, y la voz paterna instándole a estudiar porque «puedes tener suerte una vez pero, al final, la suerte se termina y, entonces, estás jodido».

En eso queda todo, y todo se deja al azar, nada de Divina Providencia. Los personajes están desorientados, como el Comepiedras –de *La historia interminable* de Michael Ende, llevada al cine por Wolfgang Petersen–, que «cuando llega la Nada arrasándolo todo, intenta salvar a sus amigos, agarrándolos entre sus dedos, pero se le escapan y mueren». Esta cita, o, más bien, esta imagen nostálgica de reminiscencias cinematográficas ochenteras, es otra de las potentes epifanías, haciendo gala, de nuevo, al título.

Lo que parece empezar con inspiración en los postulados posmodernos del filósofo Baudrillard y su concepto de *simulacro*, enseguida se desmarca hacia una introspección de puro deleite literario, también posmoderno, eso sí, que se permite muchos juegos con el concepto de ficción en sí mismo. Acaso hay un guiño genial a las maneras de Paul Auster al final que da un vuelco de esperanza y redención en términos de sacrificio por el prójimo, dejando a su vez sobre la mesa cuestiones delicadas en relación a temas como la infidelidad, el aborto y el duelo. ●

Buenos y malos en la Cristiada

El autor, James Murphy, es un sacerdote californiano que fundó el primer periódico diocesano en español en Estados Unidos, en el año 1979. Su interés por la guerra cristera nació en los 80, cuando conoció a alguien que estalló en lágrimas al escuchar el grito de batalla «¡Viva Cristo Rey!». La editorial Palabra publica su relato sobre esta guerra civil mexicana que tuvo lugar entre 1926 y 1929 por la persecución del Gobierno a la Iglesia. Y narra las historias de ocho protagonistas fundamentales, algunos de ellos hoy mártires, y, otros, líderes políticos cómplices de la persecución. Además, incluye un capítulo desconocido sobre la historia de América. **C. S. A.**



Santos y pecadores en la Guerra de los Cristeros
James Murphy
Palabra, 2022
320 páginas,
20,90 €

Solo se fugó de la muerte en sus versos

Paul Celan se tiró al Sena desde el puente de Bir Hakeim de París la madrugada del 20 de abril de 1970. Resulta, pues, paradójico, que *Fuga de la muerte*, obra cumbre de este poeta alemán de origen judío rumano, sea uno de sus poemas más aclamados. «La muerte es un maestro venido de Alemania, sus ojos son azules / te hiere con una bala de plomo, con precisión te hiere», aseguraba este hombre, cuyos padres murieron en un campo de concentración. Él sobrevivió a los campos de trabajo, recibió premios de literatura... pero el peso de la muerte lo acompañó toda su vida. No pudo fugarse. Solo en versos. Trotta ha recogido su obra poética completa. **C. S. A.**



Obras completas
Paul Celan
Trotta, 2020
528 páginas, 35 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Escuchar el corazón es una aventura

JUAN LUIS VÁZQUEZ
DÍAZ-MAYORDOMO

A uno le gustaría tener amigos que le dijeran cosas como esta: «Nuestra vida está unida cuando uno pone el corazón en lo que hace. Lo que es verdad siempre tiene un acento que te llega directamente al corazón. La verdad siempre te provoca y, dependiendo del espacio que le des, te cambia la vida. Tú decides, pero no responder es una forma dramática y absurda de vivir».

Esta intensidad era la que emanaba del cirujano italiano Enzo Piccinini, de quien su amigo Marco Bardazzi acaba de publicar en Ediciones Encuentro *Todo lo he hecho para ser feliz*. La de Piccinini es la historia de una fascinación: católico por tradición familiar, de joven coqueteó con la izquierda en los círculos estudiantiles de la Reggio Emilia, en los años en los que el descontento juvenil en esa zona de Italia

nutría las filas de las Brigadas Rojas, la organización terrorista de tendencia comunista que alteró la vida civil en el país durante décadas.

Piccinini pudo acabar en ese lodazal, pero conoció a un grupo de jóvenes distinto, también comprometidos con la realidad, como él, pero movidos por una fe que él ya había dejado atrás. Su vuelta a Cristo no fue moral, sino suscitada por el atractivo de su presencia en medio de esos jóvenes.

Enzo el rebelde siguió siendo Enzo el rebelde, pero ya no de la misma manera. Estudió Medicina, se casó, tuvo hijos, y se implicó en el movimiento Comunión y Liberación al lado de Luigi Giussani. No conocía otra manera de vivir que la de implicarse, y cualquiera de sus vídeos en YouTube da fe de ello. Vivía todo tan a fondo que hasta

en el fútbol lo daba todo, en el campo jugando con sus amigos y fuera de él. Muchos jóvenes lo seguían por su constante provocación; solía llamarles desde cualquier lugar de Italia solo para preguntar: «¿Novedades?». Y no se conformaba con cualquier respuesta: quería suscitar en el otro un despertar y un apasionamiento por la vida, por lo que tenía entre manos.

Como médico tenía claro que «cuando te haces cargo de los pacientes, no puedes evitar hacerte cargo de toda su vida». De Giussani decía que «ha sido él el que me ha enseñado a ser cirujano, porque me ha enseñado a tener una posición humana en la vida, una aventura». Murió en un accidente de coche en 1999, después de haber recorrido su particular aventura acompañado de amigos. Muchos amigos. ●

CINE / DOWNTON ABBEY: UNA NUEVA ERA

La película se convierte en el mejor capítulo de la serie



JUAN ORELLANA
@joregut

Se estrena el segundo largometraje concebido a la sombra de la famosa serie británica *Downton Abbey*, que comenzó su emisión en 2010 y que se ha desarrollado a lo largo de seis temporadas. Tanto la serie como la película tienen detrás al mismo creador, el barón Julian Fellowes, un escritor adscrito al Partido Conservador, miembro de la Cámara de los Lores e hijo de un famoso diplomático. Licenciado en Literatura Inglesa por Cambridge, a Fellowes debemos los guiones de conocidas películas de época como *Gosford Park* (R. Altman, 2001) –por el que obtuvo el Óscar al mejor guion–, *Vanity Fair* (M. Nair, 2004) o *La reina Victoria* (J.-M. Vallée, 2009).

En *Downton Abbey* Fellowes quiere describir el fin de una época, el Antiguo Régimen, y la llegada de una nueva era. La Primera Guerra Mundial es el acontecimiento histórico que cataliza y pre-



2022 FOCUS FEATURES LLC / BEN BLACKA

cipita ese cambio sin retorno. La clase aristocrática está siendo sustituida por la empresarial, y el vivir de las rentas deja paso al mundo de los negocios. Ser conde ya no es tan relevante como ser abogado, ingeniero o fabricante de automóviles. Han llegado el teléfono, el fonógrafo, el cine sonoro, ha cambiado la moda en el vestir y se ha impuesto el jazz en las salas de fiesta de los felices años 20. Pero si en el mundo las novedades sociales, culturales y económicas se implantan con rapidez, entre los habitantes de *Downton Abbey* –familia y servidumbre– el proceso va a ser mucho más lento, pero también irreversible. En la familia Crawley, exceptuando las hijas más jóvenes del conde de Grantham, no se reciben estos cambios con alegría. Pero todos, incluida la condesa viuda de Grantham, tendrán que acabar reconociendo que la alternativa a la renovación es la muerte.

Si este es el telón de fondo de toda la serie, la película que nos ocupa pone el broche de oro final al proceso cuando una productora de Hollywood pide permiso a la familia Crawley para rodar una película en *Downton*. Eso supone la entrada por la puerta grande al mundo moderno, y, sobre todo, una auténtica revolución para los Crawley y también para el servicio. Si esta es la trama más divertida del filme, hay otra de tono dramático, y que tiene que ver con el descubrimiento de un hecho que puede reinterpretar la historia familiar de lord Grantham. Las tramas se entrelazan y dejan como resultado una fantástica película llena de elegancia e ironía a partes iguales.

Hay que decir que esta película la disfrutarán al máximo los seguidores de la serie, especialmente si la han visto entera, pues en realidad se trata del último capítulo, que cierra todas

las tramas aún abiertas, y ata todos los cabos sueltos que quedaban, con un final solemne e imponente que escenifica el entierro definitivo de una era y el alumbramiento de otra. El filme –como la serie– es un ejercicio de elegancia y buen gusto, incluso al tratar temas delicados como la infidelidad, la muerte o la homosexualidad. Imprescindible. ●



Downton Abbey: una nueva era
Director: Simon Curtis
País: Reino Unido
Año: 2022
Género: Drama
Público: +12 años

SERIES / SENTIMOS LAS MOLESTIAS

Vale, pero no lo volváis a hacer



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Es una alegría ver en plena forma a actores de los que vocalizan, santo y seña de nuestro elenco patrio, tales como Antonio Resines, Miguel Rellán o Fiorella Faltoyano. Una alegría mayor en el caso de Resines, que lo ha pasado muy mal con la COVID-19, y al que Movistar+ ha sabido esperar, retrasando



TAMARA ARRANZ

↑ Resines y Rellán dan vida a dos amigos músicos muy distintos entre sí.

el estreno de la miniserie, que estaba previsto, en principio, para el mes de febrero. Pero hasta ahí las alegrías, por emotivas que sean, porque los actores son el único e insuficiente reclamo de *Sentimos las molestias*, una comedia de viejos que no saben envejecer, sin gracia y sin apenas nada interesante que

contar. Plana cuando navega en aguas blancas y de cierta vergüenza ajena cuando el color se torna viejo verde.

Resines y Rellán, en el papel de dos Rafas, dan vida a dos amigos músicos muy distintos entre sí –un veterano director de orquesta y una vieja gloria del rock–, que parecieran querer ser una

suerte de Quijote y Sancho, pero todo es como muy *déjà vu* desde la primera escena. Es verdad que va de mal a regular y que, si uno consigue aguantarla hasta el final, la cosa mejora un poco. Se les termina por coger cariño a los abuelos –hay, en verdad, hasta un bisabuelo– y es imposible no rescatar, al menos, unas interpretaciones equilibradas, con su punto de ternura en el fondo de unas vidas que se caen a pedazos, como el techo de alguna de las casas en las que viven. En cualquier caso, demasiado poco para merecer seis capítulos de casi media hora de duración cada uno.

Dirigida por Juan Cavestany y Álvaro Fernández Armero, la propuesta está condenada a pasar sin pena ni gloria. Una gran oportunidad desaprovechada para hablar con valentía de lo que no se habla y salirse de la corrección política para contar con madurez el otoño de la vida. Está bien que sientan las molestias, pero hay que pedirles a los responsables que, por favor, si lo van a volver a hacer así, mejor que no lo vuelvan a hacer. ●

«Los niños tienen mucho que aportar al Sínodo»

Macu Martín, de Palencia, preparó un juego de la oca para que los niños participaran en el Sínodo. «¿Qué es lo que más y lo que menos te gusta de la Iglesia?», dice la casilla cinco

PEQUEALFA

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

«De oca a oca y tiro porque me toca»; «de puente a puente y tiro porque me lleva la corriente». ¿Qué niño no ha jugado al juego de la oca? Aprovechando el tirón de este famoso pasatiempo, un equipo de personas de la diócesis de Palencia ha hecho una adaptación para que los más pequeños puedan participar en el Sínodo. ¿Que qué es un Sínodo? Pues una reunión que ha organizado el Papa para que todos podamos dar nuestra opinión acerca de la Iglesia, incluidos, por supuesto, los niños.

Cuando Francisco escribió a la Iglesia para hablarnos de este proyecto, se preguntó por qué no escuchar también a los niños. «Ya que íbamos a preguntar al mundo entero qué piensa, los niños también debían participar. Yo trabajo en el mundo de la educación y creo que los más pequeños tienen mucho que aportar desde su forma de ver la vida y desde la sencillez que tienen», asegura Inmaculada Martín, que es profesora y ha dado clases tanto en Infantil, como en Primaria y en Secundaria.

Para animar a los palentinos a participar en el encuentro promovido por el Santo Padre, el obispo, Manuel Herrero, le pidió a Macu, que es como llaman a Inmaculada Martín, que preparara unos materiales con los que poder recoger la opinión de todos. Para los más mayores, escribió un documento con varias preguntas; para los jóvenes, hizo una actividad a partir de una canción, y para los niños, se inventó este particular juego de la oca. «Como te he dicho, trabajo con ellos, y también he ido a muchos campamentos con los scouts. Siempre que tenemos una excursión o convivencia, hacemos un juego de este tipo para aprender cosas de forma divertida, así que pensé que, en este caso, podríamos hacer lo mismo», explica.

La *profe* fue pintando el tablero, dibujando las casillas y escribiendo las



FOTOS: DIÓCESIS DE PALENCIA

↑ Los niños del colegio Santo Ángel, de la Fundación Educere, jugando a la oca.

← Hasta 16 grupos de niños de Palencia han enviado sus respuestas para el Sínodo.

preguntas que tendrían que responder los participantes al sacar determinada puntuación en el dado. «Y cuando lo tuve terminado, se lo pasé a dos personas distintas que también trabajan con niños –Inés González y Carolina Méndez– para que hicieran los cambios que quisieran para mejorar el juego. La verdad es que me ayudaron mucho».

Entre las tres terminaron este particular juego de la oca en el que, si caes en la casilla tres, por ejemplo, tendrás que responder a la pregunta: «¿Invitarías a tus amigos a ir o a celebrar una Eucaristía?». Si caes en la cinco, la cuestión es esta: «¿Qué es lo que más te gusta y lo que menos de la Iglesia?». Si lo haces en la casilla 35, el jugador tiene que expresar «alguna palabra o frase de Jesús que recuerdes». Y en la nueve: «Di tres situaciones en las que la Iglesia colabora con los demás». Pero si caes en la 30, deberás bailar la canción de la Macarena; si caes

en la 25, tendrás que contar un chiste; si caes en la 28, el reto es dar diez saltos a la pata coja, y si caes en la casilla 46: «¡Ups! Vuelve a la casilla 33».

Hasta Holanda o Venezuela

Como era tan divertido, el juego ha llegado a muchas partes del mundo. «No sé quién lo ha difundido, pero sí sabemos que ha llegado a Roma, al Vaticano –donde vive el Papa Francisco–, porque nos escribieron un correo electrónico para preguntarnos si podíamos traducir el juego a otros idiomas», recuerda Martín. «También nos llamaron desde Holanda y América para pedirnos el material, y desde la Iglesia en Venezuela nos preguntaron si podíamos participar en un encuentro con responsables de todas las diócesis para explicar cómo habíamos trabajado todos estos materiales en la diócesis de Palencia». Ahora Macu y sus compañeros están reuniendo las

respuestas que han dado los niños –solo los de Palencia, no los del mundo entero– a través del juego para mandarlas en un documento al Vaticano y que algunas ideas se puedan poner en marcha.

¿Y cuáles han sido las contestaciones de los niños durante esta actividad? «Los niños piensan que en la Iglesia sí se les escucha y, a veces, se les responde». De Jesús «aprenden a amar a los demás y también a otros que no son como ellos, y hablan de Jesús con los catequistas, pero no con los amigos». También que «las Misas son aburridas y veces los sacerdotes dicen cosas que no se entienden. Es mejor que pusieran un vídeo, como hacen en el cole, para poder entender cosas de Jesús». Les gustaría decorar la iglesia «con colores más vivos, que hubieran canciones más modernas y que se pudieran mover y bailar». Y que puedan «participar más en las celebraciones». ●

Pene Patelesio

«En un atolón se vive sin la presión del estilo occidental»

HASTA LOS CONFINES



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ
@missymmml

Tokelau es el cuarto territorio menos poblado del mundo. Los tres atolones que lo forman (diez km²) dependen de Nueva Zelanda. En el de Nukunonu, casi todos los vecinos son católicos. Pene Patelesio es el sacerdote al frente de la parroquia del Sagrado Corazón.



↑ Patelesio (derecha) poco después de su llegada a Tokelau.

CEDIDA POR PETER SETEFANO

Tokelau



- **Población:** 1.500 habitantes
- **Religión:** Congregacionalistas, 64 % y católicos, 32 %
- **Renta per cápita:** 5.900 euros

¿Cómo llegó el cristianismo a Tokelau?

—Trajo el Evangelio gente local, de la región. Luego llegaron los misioneros maristas, tanto sacerdotes como religiosas.

¿Cómo son sus compatriotas?

—Estamos orientados a la familia y la comunidad, y la fe católica nos fortalece.

Un atolón es un estrecho anillo de tierra que separa el mar de una laguna interior. ¿Cómo es la vida allí?

—Llevamos una vida ligera y agradable... ¡Y con mucho sol! La gente y los bienes nos llegan por mar desde Samoa, a 500 kilómetros. Nuestro día a día es tranquilo, la gente vive como en cualquier otro sitio, aunque sin la presión del estilo de vida occidental. Las familias son amplias. Vivir en un atolón tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

Una de las ventajas es que han estado protegidos de la COVID-19.

—Pero nos estamos preparando por si en algún momento llega. Si ha habido un cierto impacto en el transporte desde Samoa.

En Tokelau, el atolón de Atafu es mayoritariamente congregacionista, el de Nukunonu católico, y en el de Fakaofu hay gente de ambas confesiones. ¿Influye esto en que tengan identidades distintas?

—Ser católicos o congregacionistas nos diferencia solo en el nombre. Nuestra identidad como tokelauenses se refleja en nuestra comunidad local y nuestra comunidad de fe. A veces, cuando hay encuentros entre los tres atolones, organizamos celebraciones mixtas.

¿Cómo funciona la política allí, donde todo el mundo se conoce?

—Las decisiones se toman a distintos niveles. El Gobierno y los políticos, los políticos locales y los líderes eclesiales intentamos trabajar juntos. La mayor

parte del tiempo es útil conocer a nuestros líderes.

¿Cómo se convirtió en párroco de Nukunonu?

—Yo nací en Tokelau. Pero soy sacerdote de la archidiócesis de Wellington, en Nueva Zelanda. Llevo aquí tres años.

¿Pertenecen canónicamente a esa diócesis?

—Tokelau es una misión *sui iuris*, cuyo superior es el obispo de Samoa. Grupos de aquí solían ir a los encuentros que se organizaban allí. Pero, actualmente, es casi imposible por la pandemia.

Háblenos de sus feligreses.

—Intentamos vivir los valores del Evangelio en el día a día, combinándolos con nuestros valores tradicionales. Los líderes laicos y los líderes juveniles juegan un papel importante. También hay un programa semanal de catequesis para niños. En Fakaofu tienen su propia pa-

roquia, de San Pedro y San Pablo. Viajo de un atolón a otro para celebrar Misa.

¿Cuáles son las principales fiestas, además de Navidad y Pascua?

—Las de Cristo Rey, san Pedro y San Pablo, santa Teresita del Niño Jesús y san Pedro Chanel [primer mártir en Oceanía, N. d. R.], además de algunos días de la Virgen.

En el otro extremo del atolón, de hecho, en medio de un pequeño bosque, se levanta una imagen de ella.

—Lleva allí casi 150 años. Es un símbolo de cómo estamos conectados con otras comunidades católicas del mundo a través de la presencia, la oración y la imagen de María.

¿A qué retos se enfrenta la parroquia?

—Tenemos un nuevo proyecto para educar a la gente sobre su fe y para ser testigos de ella. Rezamos por el Sínodo y hemos rellenado el cuestionario. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:





↑ El grupo de Fe y Luz de la parroquia Santa Catalina Mártir.

PARROQUIA SANTA CATALINA MÁRTIR

Concluye la primera fase del Sínodo

La explanada de la catedral de la Almudena acoge este sábado un acto festivo en el que se darán a conocer las conclusiones de los cerca de 650 grupos participantes

Begoña Aragonese
Madrid

Más de 11.000 personas organizadas en casi 650 grupos han respondido en la diócesis de Madrid a la invitación que hizo el Papa Francisco a participar en la primera fase del Sínodo de los Obispos. «Un hecho histórico» para Antonio Ávila, el sacerdote al frente del equipo de coordinación de esta fase diocesana, porque «por primera vez en la historia de la Iglesia se hace una consulta a todo el Pueblo de Dios». Se trataba de tomar el pulso con el objetivo de discernir los procesos que pueden ayudar a la sinodalidad, esto es, a ese caminar juntos viviendo la comunión y la participación, y abiertos a la misión. Siguiendo el cuestionario preparado por la Secretaría General del Sínodo, los grupos enviaron sus propuestas al equipo coordinador, cuyas conclusiones se presentarán este sábado, 7 de mayo, a partir de las 18:30 horas en la explanada de la catedral de la Almudena.

Será en un acto abierto a todos y con un marcado carácter festivo. Habrá música, una mesa redonda con algunos de los responsables y participantes en la consulta sinodal, y se avanzarán «las

líneas generales de las aportaciones de los grupos sinodales» con cuatro vídeos. El acto, que también podrá seguirse por youtube.com/archimadrid, concluirá con una Misa de acción de gracias presidida por el cardenal Carlos Osoro, quien ha mantenido en este contexto sinodal encuentros con distintos sectores de la sociedad como políticos, profesores de universidad, empresarios y sindicalistas, artistas o personas en situación de vulnerabilidad.

El reto de la sinodalidad está plenamente vigente porque quizá en la diócesis sigue habiendo «excesivas islas», reconoce Ávila, y hay que «tomar conciencia de que caminemos juntos». El sacerdote adelanta algunas de las propuestas analizadas, entre ellas la tarea de «dialogar con el mundo actual», la preocupación por acercarse a los jóvenes, el deseo de transparencia en materias como economía o abusos, y la necesidad de dar «responsabilidad» a los laicos. Precisamente entre los grupos participantes destacan los de la rama de la Liga de Familias de Schoenstatt, que dedicaron una de sus reuniones periódicas a la consulta sinodal. Sus responsables, Álvaro Mitjans y

Marta Zabía, reconocen que recibieron con «gran alegría» la llamada, como laicos, a participar en el Sínodo. «Podemos ser parte y se nos va a escuchar», agradece Álvaro. «Hemos respondido a las preguntas desde lo que vivimos, que es la Iglesia doméstica», incidiendo en la necesidad de que «la Iglesia esté muy centrada en la familia». También en la acogida y la integración de cada persona, con su vida y su realidad, sin juzgar, «tal y como somos, sin intentar cambiar absolutamente nada, tampoco su forma de vivir la fe», pero sin que esto suponga «cambiar dogmas».

Este trabajo de integración es lo que se hace desde Fe y Luz, realidad que atiende la discapacidad intelectual y que está presente en muchas parroquias. Entre ellas, en Santa Catalina Mártir, de Majadahonda, en la que también formaron un grupo sinodal. Chantal, una de sus coordinadoras, explica su propuesta básica: que en los seminarios se forme a los futuros sacerdotes en cómo tratar a estas personas y a sus familias, porque «los

necesitamos». «Una comunidad de Fe y Luz con capellán es totalmente diferente a una sin él», asegura, a la vez que agradece al párroco, Juan Francisco Pérez, el acompañamiento que les brinda. «Siempre dice que, para su sacerdocio, él necesita a este grupo de gente».

El Sínodo continuará con la fase continental, que se desarrollará de septiembre de 2022 a marzo de 2023, y concluirá con la Asamblea General en Roma, en octubre de 2023. ●

11.000

personas han participado en los trabajos sinodales en Madrid

Agenda

JUEVES 5

19:00 horas. Webinar sobre catequesis. La Escuela Diocesana de Evangelizadores reúne a Pablo Martínez, Xiskya Valladares y José Castro para hablar de *Redes sociales y catequesis*. Se puede seguir en la cuenta de Facebook @escuelaevangelizadores.

19:00 horas. Cruzamiento de órdenes. La catedral acoge la toma de hábitos de nuevos caballeros de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa en una Misa presidida por el cardenal Osoro.

VIERNES 6

Visita pastoral. Los obispos auxiliares José Cobo y Jesús Vidal continúan su recorrido en San Miguel de los Santos (López de Hoyos, 39) y Nuestra Señora de Belén (Corregidor Rodrigo Rodríguez, 12), respectivamente.

10:00 horas. Pascua de los colegios diocesanos. La Delegación de Enseñanza reúne a alumnos de los 18 centros en una Misa presidida por el arzobispo en la catedral.

19:00 horas. Confirmaciones de Pastoral Universitaria. El cardenal Osoro administra el sacramento de la Confirmación un grupo de 60 estudiantes. Otros cuatro reciben la iniciación cristiana completa.

21:00 horas. Oración por las vocaciones. La catedral acoge una vigilia presidida por el cardenal Osoro con la que se da el pistoletazo de salida a los turnos de oración en el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9). El listado de grupos puede verse en archimadrid.es.

DOMINGO 8

10:30 horas. Misa televisada. La 2 de TVE retransmite la Eucaristía presidida por el arzobispo en el colegio Nuestra Señora del Recuerdo (plaza Duque de Pastrana, 5) con motivo de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas.

12:00 horas. Cierre de la Jornada de Oración por las Vocaciones. El cardenal Osoro preside una Misa en la catedral.